

**Las bases sociales de los partidos políticos  
en España durante el período 1986-2000**  
Modesto Gayo

**DOCUMENTOS DE TRABAJO ICSO**  
NUMERO 14 / AÑO 2 / OCTUBRE 2006



facultad de ciencias  
sociales e historia



## LAS BASES SOCIALES DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN ESPAÑA DURANTE EL PERÍODO 1986-2000

Modesto Gayo  
Escuela de Sociología, Universidad Diego Portales  
modesto.gayo@udp.cl

### **Sobre el Autor:**

Modesto Gayo es profesor investigador en la Escuela de Sociología de la Universidad Diego Portales. Ha publicado algunos trabajos sobre la teoría de los nacionalismos y el comportamiento político de las clases medias en diversas revistas españolas (*Revista de Estudios Políticos, Papers, Revista Internacional de Sociología*). En los últimos dos años ha prestado una especial atención a las prácticas culturales, investigación cuyos primeros resultados han sido publicados en la revista británica *Cultural Trends* (2006).

## **Resumen**

*Ha sido común estudiar el comportamiento político desde el punto de vista de las propensiones relativas. Al mismo tiempo, parece que la explicación de los acciones individuales debiera recaer en características propias de los individuos. De esta manera, el voto se entiende como una consecuencia de aquellos rasgos y la actividad de los partidos políticos pasa a ocupar un segundo plano. Este trabajo intenta ofrecer un marco para pensar las estrategias de aquéllos reflexionando sobre el impacto que sus bases sociales históricas tienen en sus actividades políticas. Ello tiene dos objetivos. El primero es generar un marco empírico para entender aquellas estrategias, lo que implica describir con detalle las características del electorado de cada una de las opciones políticas, incluida la abstención. El segundo es contribuir a entender el comportamiento electoral incorporando una perspectiva institucional, es decir, la actividad de los partidos políticos. Este artículo abordará el primer objetivo*

## **Abstract**

*It has been common to study the political behavior focusing on individual relative probabilities. At the same time, it also seems that the explanation for people's actions should rely on their own characteristics. Thus, the vote is understood as a consequence of those features and henceforth the activity of political parties occupies a secondary role. This paper attempts to think about the strategies followed by political parties by exploring the impact of their historical constituencies on their political activities. Two aims are relevant for this purpose. The first one is to offer an empirical framework in order to understand those strategies, which involves describing into detail those characteristics of the electorate for each one of the different political alternatives, including abstention. The second aim is to make a contribution to the understanding of the electoral behavior by incorporating an institutional perspective, in other words, that of the activity of the political parties. This paper focuses on the first objective.*

Palabras clave: partido político, voto, comportamiento político, elecciones.

Key words: political party, voting, political behaviour, elections.

## **LAS BASES SOCIALES DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN ESPAÑA DURANTE EL PERÍODO 1986-2000**

### **I. Introducción.**

Este artículo tiene dos objetivos prioritarios. En primer lugar, con carácter metodológico, quiere enfatizar la importancia que tiene observar los fenómenos sociales en términos absolutos, es decir, pensados de acuerdo a su tamaño total e independientemente de las comparaciones que se puedan derivar. Con ello planteamos nuestras dudas sobre las bondades de los estudios, tan habituales, que se realizan en base a medidas o indicadores relativos, esto es, que valoran la significación social según la relación entre dos valores. En segundo lugar, queremos hacer evidente las virtudes y la necesidad del tipo de aproximación propuesto con un estudio sobre las bases sociales de los partidos políticos en España durante el período 1986-2000. En tercer lugar, derivado del trabajo anterior, es propuesto un marco empírico que debería permitir interpretar las estrategias de los partidos, ya sea en el gobierno o en la oposición.

Ha sido común prestar atención al comportamiento político desde el punto de vista de las propensiones diferenciales de individuos con distintas características a apoyar a los diversos partidos políticos (J.J. González, 2004; B. Barreiro, 2004; M. Caínzos, 2001)<sup>1</sup>. Se entiende que son estos rasgos individuales los que contribuyen a explicar el comportamiento manifestado por los entrevistados. Siguiendo esta misma lógica, cuando un factor no ayuda a explicar las diferencias, concluimos que ha perdido importancia, y con mayor razón si esto ha sucedido durante un largo período de tiempo. Si el estudio y el investigador están muy centrados en una cuestión concreta, como puede ser el comportamiento electoral, y no se encuentran diferencias, incluso se llega a poner en cuestión la relevancia de los factores que han sido empleados para explorar la diversidad de las decisiones. Pareciera que la respuesta a la cuestión planteada, es decir, la explicación, debiera estar del lado de los encuestados. Deben ser sus propias particularidades las que los conducen por diferentes caminos. Las tesis de la pérdida de importancia de la clase social o de la religión son claros testimonios de lo dicho. En pocas palabras, la clase social se introduce como una variable explicativa del comportamiento electoral e, imaginemos que sea el caso, las diferencias disminuyen en una elección en concreto o, si somos más afortunados, durante un largo período, mostrando una tendencia sostenida. La conclusión parece evidente: la clase social ha perdido importancia como variable explicativa. Si extendemos esta tesis un poco más, llegaremos a inferir que este rasgo ha dejado de tener importancia, no sólo en la política, sino en

---

<sup>1</sup> En este sentido, me parece antológico el artículo de B. Barreiro. Convierte la probabilidad de participar de ciertas categorías de individuos en el criterio de acuerdo con el cual define a un modelo de participante en actividades de protesta. Su confianza en que las propensiones diferenciales equivaldrían a pesos absolutos la lleva a una conclusión que habla por sí sola de los riesgos de una aproximación relativista, propia de los modelos por ella empleados: "La persona que participa en elecciones tiende a ser de edad avanzada, casada, de un medio rural, de derechas y con una buena opinión de lo que hacen los partidos" (2004: p.76). Mejor se diría algo así como "el tipo de persona con mayor probabilidad de participar en elecciones tiende a ser ...". Es evidente que se confunden propensiones relativas y tipo real de votante, el cual debería, con más acierto, estar basado en la moda. No obstante, la afirmación anteriormente mencionada sería necesariamente verdadera si suponemos que las variables empleadas en el modelo de regresión logística concentran un porcentaje de casos similar en sus diferentes categorías. Como habitualmente no se da este supuesto, si no somos conscientes de los problemas que entraña nuestra aproximación, la confusión está servida.

otros ámbitos, como pueden ser: las actitudes, los valores, la educación y el consumo cultural, las dinámicas familiares, los grupos de amigos y los estilos de vida en general. Incluso podemos vernos tentados de dar el último paso, el cual significaría negar la importancia de la clase social en todo ámbito posible, esto es, la clase, no la ideología, ha muerto. Antes, los miembros de diferentes clases sociales manifestaban un comportamiento claramente diferenciado. Ahora, no. ¿Qué otra cosa podríamos concluir más que su fallecimiento, si queremos, ahora que vivimos en una sociedad en la que parece ser más relevante la identidad individual que las condiciones materiales en las que se han formado como individuos? Esta es una perspectiva que observa el comportamiento político desde el punto de vista de la demanda, de las características y preferencias individuales, y esta conectada con la idea de que las explicaciones sociales deben tener una base en los individuos, es decir, deben incluir explícitamente los mecanismos que llevan a que su comportamiento sea el que ha sido manifestado. Se presta más atención a lo que aquéllos tienen de diferente que a lo que comparten o tienen en común, y los contextos o las variables institucionales se dejan en un segundo plano. Por último, es una aproximación muy ligada a una visión relativa de los comportamientos y no tanto a su impacto agregado. En términos electorales, el hecho de que un grupo muy minoritario tenga comportamientos extremos tiene poca importancia. En cambio, si un grupo grande está ligeramente inclinado hacia un cierto partido político puede tener graves consecuencias<sup>2</sup>.

Este estudio trata de completar esta imagen con un enfoque diferente, conectado con la oferta política y que trata de dar cuenta de la misma, la cual puede y debe contribuir a explicar el comportamiento político de los individuos. En otras palabras, este artículo estudia las bases sociales de los partidos políticos, y esto se tomando al votante como referente. Con ello, intentamos corregir la carencia de trabajos de este tipo y discutir el acierto de la elección de títulos como “las bases sociales de la política española” (J. J. González, 2004), cuando, en realidad, se está hablando de propensiones diferenciales, y únicamente del voto a los partidos políticos.

## **II. ¿Por qué es importante el estudio de la política teniendo en cuenta las bases sociales de los partidos?**

Los puntos que a continuación listamos tratan de resumir algunas de las ideas centrales que sustentan esta aproximación, todas ellas bien conocidas:

1. Los partidos políticos son organizaciones que tienen como objetivo prioritario alcanzar el poder. Damos por supuesto que estamos hablando de regímenes democráticos cuyo funcionamiento se ajusta a la legalidad.
2. De acuerdo al primer punto, las estrategias de los partidos políticos deben seguir la ley de los grandes números, es decir, deben buscar el apoyo de un número suficiente de individuos, en realidad un voto masivo, o, dicho de otro modo, el voto de grupos lo suficientemente grandes. La oferta electoral, esto es, el programa político, las declaraciones cotidianas, el trabajo legislativo, las políticas públicas, deben atraer la atención y el apoyo de un numeroso conjunto de personas.

---

<sup>2</sup> Son varios los autores que he encontrado que incorporan alguna reflexión de este tipo (Carabaña, 2001; Feldman et al., 1989; Manza y Brooks, 1999), pero ninguno de ellos desarrolla este punto *in extenso*.

3. Un gran número de personas, y habitualmente hablamos de millones, es por naturaleza heterogéneo. Ello significa que todo partido con aspiraciones a alcanzar el poder debe enviar un mensaje inclusivo, con capacidad de ganarse el apoyo de una gran diversidad de personas. Esto afectará también a partidos relativamente minoritarios.

4. Los individuos que forman el electorado no suelen sufrir grandes cambios a corto plazo<sup>3</sup>.

5. Los partidos políticos tienen la capacidad de modificar su comportamiento (programas, políticas...), y frecuentemente lo harán siguiendo las ideas expuestas anteriormente. A los cambios se les puede imprimir cierta celeridad. Estas alteraciones políticas deben contribuir a explicar el comportamiento electoral y por qué algunas divisiones sociales ganan o pierden importancia. Asimismo, la búsqueda del voto de amplios grupos debe ayudar a una explicación cabal de las estrategias políticas. Por ejemplo, no es lo mismo enfatizar diferencias sociodemográficas, como puede ser el sexo o la edad, que hacer referencia a cuestiones de tipo ideológico, como sería la unidad de España, la lucha contra el comunismo o el combate contra el crecimiento del islamismo.

6. Los partidos no actúan a ciegas. Sobre todo después de celebradas las primeras elecciones, lo que en España sucedió en 1977, conocen cuales son sus bases sociales reales y tratan de crecer electoralmente conservándolas. Por tanto, no es sólo que los votantes tienen un anclaje ideológico<sup>4</sup>, sino que los partidos tienen un anclaje social, lo que en este estudio denominamos sus bases sociales, el cual puede sufrir importantes alteraciones a largo plazo, pero difícilmente en un corto período de tiempo<sup>5</sup>.

7. Los partidos deben prestar una especial atención a sus electores con una mayor probabilidad de abandono, sea ésta hacia la abstención o hacia los otros partidos. Deben cuidarse principalmente de la segunda posibilidad. Los altos niveles de conflicto, o el

---

<sup>3</sup> Esto debería llamar la atención sobre las dificultades de un tratamiento simétrico de factores como el sexo y la clase social, por ejemplo, dado que el primero es más una condición o una constante que no sufre cambios a lo largo del tiempo y el segundo una variable más compleja, pues afecta a cambios individuales e inter-individuales (entre diferentes individuos), es decir, establece una diferencia entre individuos y, a menudo, también entre diferentes momentos de la vida de los mismos.

<sup>4</sup> Según Calvo y Montero (2002), siendo el segundo el gran promotor de la idea del anclaje ideológico del electorado, el mismo se habría erosionado de una forma evidente en las elecciones del 2000.

<sup>5</sup> Sin este anclaje social, no se entendería la estrategia de los partidos pequeños, tipo IU, pues se orientarían a ganar el voto de una mayoría de los electores, con el objetivo de ganar las elecciones y formar gobierno, es decir, alcanzar el poder en lo que habitualmente se considera su máxima expresión política. El que esto no suceda tiene que ver con su trayectoria histórica, esto es, se orientan a conservar su electorado. Por tanto, no es suficiente con afirmar que existe una relación entre las acciones de los partidos y su electorado, sino que esta relación está históricamente condicionada y establece constricciones. De ello se deriva que no existen partidos con vocación de gobierno y otros que carecen de ella. En sentido estricto, todos querrían gobernar, pero no todos pueden dirigirse a una gran mayoría de los votantes sin el riesgo de perder su identidad y sus bases sociales reales. Las coaliciones de gobierno muestran con claridad que partidos minoritarios llegan a acuerdos para formar gobierno y forman parte del mismo con la misma ambición y garantías que cualquier otro. En este sentido, es interesante observar como ni CiU ni el PNV han querido formar parte de ningún gobierno de coalición a nivel nacional o estatal, y no lo han hecho no por carecer de interés o vocación, sino con el objetivo de conservar sus mayorías respectivas a nivel autonómico.

acaloramiento del debate político y de los enfrentamientos, a menudo llevan a unir las filas y a la participación. Es sabido que antes de las elecciones crece la tensión entre los contendientes, alcanzando su clímax durante el período de la campaña electoral. Por otro lado, es de notar que las que se han celebrado con un mayor nivel de incertidumbre y conflicto han sido aquéllas en las que ha habido niveles de participación más elevados.

Este enfoque permite interpretar la realidad y los cambios sociales de forma diferente y a veces contradictoria. Desde la primera aproximación, centrada en los individuos y sus rasgos, el crecimiento del apoyo al PP puede ser entendido como el efecto de una conservadurización progresiva del electorado español. Desde la segunda perspectiva, más política y centrada en los partidos y sus estrategias, el PP habría intentado ganarse el voto de un número suficiente de votantes, es decir, ampliar sus bases sociales, y para ello debió modificar su oferta política, lo que habría implicado una alteración en su perfil ideológico, y podría dar lugar a hablar de una des-conservadurización de este partido<sup>6</sup>. En este sentido, es interesante observar como el PSOE constantemente ha recriminado a este partido su ideología, entendida como conservadora y de derechas, para algunos todavía con un cierto aire a régimen franquista, y le ha respondido con sus políticas públicas, de carácter social y pensadas para el bien común, siguiendo los principios del interés general y la solidaridad. Mientras tanto, el PP ha mantenido sus referencias de tipo ideológico, cuando apelan a la mayoría, como sería el tema de la unidad nacional, ha desechado las que le podían restar votos, como las que concernían al derecho a la vida de los todavía no nacidos (el aborto), y al matrimonio (el divorcio), al mismo tiempo que se centraba en defender proyectos de tipo general como la bajada de impuestos para todos y el crecimiento económico. Por supuesto, me estoy refiriendo al discurso de los partidos que, como los mitos, siempre contiene algo de verdad y algo de ficción.

### **III. Un ejemplo que refuerza la importancia de nuestro argumento.**

Nos referimos a algunas ideas contenidas en González (2004) como un ejemplo que nos permite construir nuestro argumento de un modo dialéctico<sup>7</sup>. En concreto, observamos en su estudio varias limitaciones que creemos conviene subrayar:

1. Se sostiene la existencia de una relación directa y constante entre políticas públicas, sobre todo en los ámbitos fiscal y laboral, y comportamiento político, y se deja de lado el

---

<sup>6</sup> En mi opinión, los partidos no están tan anclados a su ideología como a sus bases sociales, dado que la primera es susceptible de sufrir cambios, mientras las segundas deben ser conservadas, pues la pérdida de su respaldo político podría conducir a la desaparición de aquéllos. Los casos de la UCD y el CDS son bien ilustrativos al respecto. En buena medida, la ideología es un recurso empleado por los partidos para transmitir una imagen y atraer electores. De este modo, las bases sociales originarias, y no sólo el líder o dirigentes y las ideologías de los primeros momentos de la organización, condicionarán el futuro del partido. En otras palabras, las bases sociales no son algo externo a los partidos, sino parte estructural de los mismos.

<sup>7</sup> Wert et al. (1993) podría servir también como referencia. En este caso citamos un fragmento de su artículo especialmente significativo para nuestros propósitos: “el PSOE ha pasado de ser un partido de appeal mayoritariamente masculino, urbano joven e ilustrado, a tener una presencia electoral dominante entre las mujeres, relativamente equilibrada en casi todos los hábitats, pero con un cierto peralte en los rurales e intermedios y una perceptible infrarrepresentación en los hábitats metropolitanos, con un perfil de edad claramente envejecido y con una penetración superior cuanto menor el nivel formal de estudios” (p.36). En este punto, basta decir que existe un considerable desajuste entre esta descripción y la que nosotros promovemos.

proceso inverso, es decir, el condicionamiento de las políticas por las bases electorales históricas de los partidos políticos.

2. Abundando en lo anterior, observar la diferencia en el comportamiento de diferentes grupos nos presenta el mismo como una consecuencia de las políticas públicas, mientras que los partidos tienen que enfrentarse a agregados complejos dentro de los cuales los grupos sociales tienen importancia de acuerdo a su tamaño y son, por tanto, condicionantes de las políticas.

3. En realidad, se da un proceso histórico de interacción entre bases sociales de los partidos y políticas públicas, el cual posibilita que los partidos se vayan adaptando a las nuevas realidades sociales en cada elección.

4. Desde un punto de vista metodológico, las bases sociales son complejas y, si queremos entender la toma de decisiones de los partidos, no es suficiente con ofrecer unos pocos datos sobre el comportamiento electoral en términos relativos de acuerdo a la clase social, el género y el tamaño poblacional.

5. Relata los acontecimientos políticos como si éstos les sucediesen a la ciudadanía en general o de forma masiva, y esto en dos sentidos. Por un lado, como participantes, a nivel cognitivo y de movilización. Por otro, como actores que reciben el influjo de los acontecimientos políticos en una dirección bien definida.

6. Se hacen afirmaciones sobre las bases sociales que no se corresponden con la realidad, lo que a menudo viene provocado por tomar únicamente en cuenta el comportamiento en términos relativos. Entre ellas están las que listamos más abajo. Entrecorramos algunas frases contenidas en el artículo mencionado y a renglón seguido realizamos algún comentario resultado de nuestra investigación.

-“Podemos distinguir entre factores que han dado estabilidad al proceso político, como la clase, y factores de cambio como la edad”. Sin embargo, nosotros observamos que la edad apenas cambia y la clase es precisamente uno de los factores clave para entender los cambios en el perfil social de los partidos.

-“Ocurre que el perfil de edad de los electorados se va modificando como consecuencia, de que, al principio, el autobús suele ir abarrotado de jóvenes... que suelen dar muestras enseguida de desencanto y fatiga, dejando el asiento a viajeros más prudentes”. En España, en general, el autobús o electorado de los partidos nunca ha estado lleno de jóvenes. Además, los jóvenes no siempre lo son, y el partido que se gana a un joven hoy, en cuatro u ocho años más, es decir, en las elecciones siguientes, tendrá un votante adulto de mayor edad. No es que los partidos pierdan a los jóvenes, sino que, por el contrario, el momento en el que éstos entran a formar parte del electorado influye en su orientación política, lo cual puede tener a menudo una fuerte repercusión futura.

-“Este proceso de transferencias electorales dio lugar a un desplazamiento del centro de gravedad del electorado socialista desde las clases trabajadoras... a sectores de jubilados y amas de casa, dando lugar a una inversión del perfil de edad de dicho electorado y a una relativa ruralización del mismo, consecuencia del citado reemplazo de votantes jóvenes por otros más viejos”. Al menos en parte, se puede decir que esto no sucede, por lo que las explicaciones son en vano. El lector puede acudir a las tablas que incluimos en el apéndice uno para sacar sus propias conclusiones. A modo de ejemplo, en referencia a



la primera parte de la cita, podríamos decir que no hubo tales transferencias, sino que desciende el porcentaje de amas de casa dentro del electorado socialista, y de forma dramática en el año 2000.

-Finalmente, “La primera conclusión que se desprende del estudio de las bases sociales de la política... es la conveniencia de renunciar a cualquier idea de <<bases naturales>>, las cuales permitirían, a partir de unos intereses definidos de antemano, la formación de coaliciones, las cuales darían, a su vez, acceso a la ansiada hegemonía política e ideológica. No hay nada de esto en la política de nuestros días...”. Obviamente, no hay “bases naturales”, pero las bases sociales sí pueden ser consideradas anclajes históricos que los partidos tienen presente a la hora de elaborar políticas. Esto contribuye a explicar la gran continuidad existente durante todo el período, a pesar de los cambios de políticas y gobiernos, lo que debería ser centro de interés para los investigadores. En este sentido, frecuentemente los cambios de votantes se producen más en cantidad que en cualidad. Como una forma de resumir las dos posiciones expuestas en este punto, podemos hablar de dos modelos, el de González y el de Gayo, contenidos en los esquemas que a continuación presentamos.

Tabla 1. Modelos de relación entre las bases sociales y las políticas.

<b>González</b>	Políticas → comportamiento electores
<b>Bases sociales</b>	Bases sociales ↔ políticas

#### IV. Métodos y datos.

Este estudio se basa en un análisis secundario de datos. Utilizamos los barómetros del CIS. En concreto, se ha empleado más de 40 estudios, muchos de los cuales han sido agregados (*pooled-data*) con el objetivo de soslayar problemas relativos al pequeño número de casos<sup>8</sup>. La escasez de estos se hacía manifiesta para los grupos de profesionales y directivos, pues se ha decidido, en base a otro estudio en curso, que era conveniente dividir las conocidas como nuevas clases medias en sus grupos componentes<sup>9</sup>.

Las encuestas tienen algunas características que conviene mencionar. Primero, de acuerdo a su tamaño, dos tipos de las mismas han sido utilizadas. Por un lado, macroencuestas, o estudios de gran tamaño, las cuales normalmente tienen más de 20.000 casos (encuestas 1789 y 2025). Por otro, están disponibles algunas con aproximadamente entre 2500 y 5000 casos. Estas últimas son las que han sido agregadas para dar solución al problema del pequeño número de encuestados. Segundo, todas los estudios son representativos a nivel nacional, e incluyen a la población adulta con una edad de 18 años o superior, con la excepción de las personas que viven en Ceuta y Melilla. Tercero, en relación con el método de muestreo, la encuestas utilizan un

<sup>8</sup> Los números de las encuestas que he utilizado de forma agregada son: 1789, 2025, 2048, 2061, 2100, 2103, 2104, 2108, 2110, 2127, 2133, 2154, 2156, 2207, 2208, 2210, 2218, 2219, 2240, 2244, 2254, 2264, 2270, 2274, 2285, 2293, 2294, 2307, 2312, 2316, 2384, 2387, 2389, 2392, 2394, 2395, 2396, 2398, 2400, 2401, 2402, 2405. En relación con las razones que justifican el uso agregado de las mismas, es útil leer Caínzos (2001).

<sup>9</sup> Para saber si los resultados sufren fuertes alteraciones debido a la ponderación empleada, diferentes análisis han sido realizados. Las pruebas han mostrado que las diferencias no son relevantes, y esa es la razón por la que se ha decidido conservar la ponderación original.

muestreo polietápico, estratificado por conglomerados. Las unidades de muestreo primarias son los municipios, y las siguientes son las secciones. Ambas unidades son seleccionadas de forma aleatoria. Los individuos son elegidos dentro de las últimas, siguiendo rutas aleatorias y por cuotas de sexo y edad. Los estratos son las 17 comunidades autónomas y el tamaño de la población de la localidad<sup>10</sup>. Cuarto, las personas seleccionadas han sido entrevistadas personalmente en su domicilio. Quinto, el nivel de confianza es de un 95.5%, y el error es de más o menos un 2%.

El análisis estadístico ha girado en torno al uso de tablas de contingencia, las cuales han sido analizadas con cierto detalle. Esto ha tenido principalmente dos objetivos. El primero ha sido observar la relación entre los partidos políticos y las variables que definen algunas de las características más notables del electorado. El segundo, mantener nuestra atención centrada en la importancia de cada uno de los grupos en términos absolutos, pues si un grupo es una parte importante del electorado de varios partidos, tendrá que ser tomado en consideración por todos ellos y poco importará que se incline más por una de las opciones políticas. Esto no quiere decir que no tenga repercusiones, muy al contrario, pero esta es otra cuestión. Decimos en términos absolutos porque podemos saber qué porcentaje suponen dentro del conjunto de los votantes de un partido político personas que poseen ciertas características.

Es muy importante conocer el modo en que las variables han sido categorizadas para poder entender los resultados y leer las tablas. Aparte de la obvia distinción entre los sexos, la categorización de las otras variables es la siguiente:

- Clase social y grupos de profesionales y directivos: 1. Otras profesiones (clero, mandos militares y de policía, y pilotos de avión), 2. Profesiones tradicionales, 3. Directivos y cuadros, 4. Profesionales de nivel intermedio y gestión, 5. Profesionales de nivel bajo, 6. Profesionales socioculturales<sup>11</sup>, 7. No manual alto, 8. No manual bajo, 9. Empresario (empleador), 10. Autónomo, 11. Agricultor, 12. Supervisor manual, 13. Obrero cualificado, 14. Obrero no cualificado, 15. Obrero agrario.
- Relación con la actividad: 1. Activo: trabaja o ha trabajado, 2. Jubilado, 3. Ama de casa, 4. Joven: estudiante o buscador de primer empleo.
- Edad: 1. 18-24, 2. 25-34, 3. 35-44, 4. 45-54, 5. 55-64, 6. 65 o mayor.
- Nivel educativo: 1. Menos de medios: sin estudios, estudios primarios o EGB, 2. Medios: BUP o FP II, 3. Superiores I: diplomado universitario, 4. Superiores II: licenciado, ingeniero, arquitecto, o superior.
- Sector de empleo: 1. Público, 2. Privado.
- Situación laboral: 1. Trabaja por cuenta propia, 2. Trabaja por cuenta ajena.
- Tamaño del municipio: 1. Menos de 2.000 habitantes, 2. 2.001-10.000, 3. 10.001-50.000, 4. 50.001-100.000, 5. 100.001-400.000, 6. 400.001-1.000.000, 7. Más de 1.000.000 de habitantes.
- Sector de actividad: 1. Agricultura, ganadería y pesca, 2. Minería, industria básica y pesada, 3. Industria ligera, 4. Construcción, 5. Comercio y reparaciones,

---

<sup>10</sup> De acuerdo al tamaño de la localidad, se han definido siete categorías: 1. 2.000 o menos, 2. 2.001-10.000, 3. 10.001-50.000, 4. 50.001-100.000, 5. 100.001-400.000, 6. 400.001-1.000.000, y 7. Más de 1.000.000.

<sup>11</sup> Los grupos numerados entre el 1 y el 6, ambos inclusive, pertenecen a la clase de profesionales y directivos. El apéndice II contiene una tabla en la que se ofrece información sobre las ocupaciones que están incluidas en cada una de las agrupaciones.

6. Transporte y comunicaciones, 7. Hostelería, 8. Servicios económicos y a empresas, 8. Administración pública, 9. Educación, sanidad y servicios sociales, 10. Otros servicios.
- Comunidades Autónomas: 1. Andalucía, 2. Aragón, 3. Asturias, 4. Baleares, 5. Canarias, 6. Cantabria, 7. Castilla-La Mancha, 8. Castilla-León, 9. Cataluña, 10. Valencia, 11. Extremadura, 12. Galicia, 13. Madrid, 14. Murcia, 15. Navarra, 16. País Vasco, 17. La Rioja.

## **V. Las bases sociales de los partidos políticos.**

En este apartado queremos argumentar que los partidos políticos se enfrentan a un electorado heterogéneo y esto implica que las opciones políticas adoptadas tendrán en cuenta el perfil del mismo de acuerdo a sus características más relevantes. En este caso, nosotros prestamos atención a un conjunto de variables sociodemográficas, las cuales debiesen contribuir a una definición bastante completa de las bases sociales de los partidos políticos. Desde el momento en que éstos son conocedores de las características de sus votantes, intentarán conservar sus apoyo y ampliarlo a un número mayor de individuos<sup>12</sup>. La pluralidad interna del electorado de un partido frecuentemente creará tensiones, pues habrá que dar respuesta a actitudes, opiniones e intereses variados. Las tablas que presentamos a continuación intentan ayudarnos a visualizar el perfil de las bases sociales de los diferentes partidos y su cambio durante el período 1986-2000, y asimismo a entender las estrategias electorales, e incluso su nivel de éxito o fracaso. Este artículo ha sido concebido y desarrollado pensando en el electorado de los partidos a nivel nacional, lo cual implica una toma de decisiones y elaboración de estrategias y políticas públicas que tiene por objetivo la consecución del mayor número de votos posible en las elecciones generales.

Cuando hablo de estrategias políticas de los partidos no estoy suponiendo que tengan un conocimiento completo de la realidad social, ni que sus decisiones estén gobernadas por grupos de grandes pensadores y estrategias cuyas decisiones tengan un gran nivel de sofisticación y acierto. Más bien, quiero subrayar que tienen un cierto conocimiento de sus electorados y desarrollan actividades para conservarlos y ampliarlos, entrando en conflicto con las actividades de los otros partidos que tienen idénticos propósitos. Un claro ejemplo de ello es el esfuerzo del Partido Popular por conseguir acrecentar su base electoral en el País Vasco y Cataluña. Precisamente donde sufría una gran infra-representación. Esto ha tropezado con dos dificultades. Por un lado, ha encontrado obstáculos para llegar a acuerdos con el PSOE, en el caso del País Vasco, dado que este último partido observó que una coalición con aquél podría homogeneizar sus programas, u oferta, y de ese modo corría el riesgo de perder parte de sus apoyos por indiferenciación política. Por otro, PNV y CiU han tratado de estigmatizar al PP alimentando un continuo enfrentamiento con un partido que potencialmente podría tener unas bases sociales con rasgos muy similares, lo que no ocurre con el PSOE, de ahí la mayor facilidad para llegar a acuerdos, aunque todo

---

<sup>12</sup> La idea de que los partidos tienen que ganarse el centro del continuo ideológico no es más que una contingencia histórica y/o una simplificación intelectual. En realidad, depende de la distribución poblacional de la ideología y de que se trate de un factor decisivo. Los partidos que quieran ganar elecciones deben ganarse la moda de aquéllas variables que sean electoralmente relevantes. Por otro lado, en lo que respecta a la ideología, es curioso observar como en el mismo número de la Revista Española de Ciencia Política (n. 6, 2002) podemos encontrar a quien defiende que la ideología ha perdido importancia (Calvo y Montero) y a quien propone a la misma como un elemento clave en la interpretación de la victoria del PP (Torcal y Medina).

ello se haya sublimado a un estado en que todo parece ser pura ideología y un combate entre buenos y malos.

Con el objetivo de hacer una contribución a un mejor entendimiento de las estrategias, políticas, límites y contradicciones con las que se han enfrentado los partidos políticos en España durante el período 1986-2000, a continuación presentamos el perfil social de los tres principales partidos a nivel nacional, Partido Popular (PP), Partido Socialista Obrero Español (PSOE) e Izquierda Unida (IU), a lo cual se añadirán algunos comentarios sobre los cambios de su electorado en el tiempo<sup>13</sup>.

#### **a. Las bases sociales del PP.**

Como ya hemos comentado anteriormente, las bases sociales de un partido político no deberían ser definidas por las propensiones diferenciales a votar al mismo de diferentes grupos sociales, sean éstos definidos como se quiera. La definición de aquéllas debe seguir la ley de los grandes números, es decir, deben ser caracterizadas de acuerdo a los rasgos de los grupos que tienen una mayor presencia cuantitativa. A modo de ejemplo, los pilotos de avión pueden tener un comportamiento extremo, bien inclinados a la derecha, como es el caso, pero no pueden servir de base para definir el electorado del Partido Popular ya que su presencia no es electoralmente importante por ser un grupo minúsculo<sup>14</sup>. Adicionalmente, tampoco importa demasiado si un partido está sobre- o infra-representado en una determinada categoría de una variable, pues el efecto en las estrategias está relacionado con la importancia de la misma en términos absolutos. Por tanto, en el estudio de las tablas de contingencia prestar atención a los residuos ajustados estandarizados<sup>15</sup>, en buena medida, carece de sentido<sup>16</sup>.

---

<sup>13</sup> Las tablas en las que se basa este análisis pueden ser consultadas en el apéndice I.

<sup>14</sup> En este artículo no entramos a discutir el impacto electoral que podría tener que un grupo minoritario pero con rasgos concretos políticamente relevantes estuviera claramente sobre-representado en un partido político. Tampoco hacemos mención a la afiliación y la militancia, lo cual debiera ser motivo de otro estudio. La razón de nuestro enfoque tiene que ver con la preocupación por pensar las estrategias de los partidos políticos desde el punto de vista de sus bases sociales. Para ello, el primer paso es saber cuáles son las características de éstas. Sin duda, potencialmente son un sinnúmero, y hemos limitado el número de las mismas a algunas de las que hemos considerado más significativas para nuestros propósitos, la mayoría de las cuales han sido habitualmente empleadas en los estudios que a esta temática o similares afectan.

<sup>15</sup> Las tablas de contingencia se dividen en celdas, determinadas por el cruce de las categorías de las variables. Los residuos son la diferencia entre los valores observados (las frecuencias reales) y los valores esperados, que son el número de casos que debería haber en la celda si se distribuyesen en las diferentes celdas de forma proporcional al peso de los marginales de fila y columna para cada una de ellas. Suponiendo que las diferencias se distribuyen de forma normal, los residuos ajustados estandarizados son un estadístico que nos permite valorar la probabilidad de que la diferencia encontrada entre los valores mencionados sea producto del azar o, por el contrario, real y significativa estadísticamente. La significación sociológica debe atribuírsela el investigador, y es en este punto donde digo que para nuestros objetivos carece de relevancia. Esa es la razón por la que no han sido incluidos en las tablas que presento en este artículo, pues su inclusión inclina a su interpretación y esto es precisamente lo que creo que puede llevar a conclusiones erróneas, dado que la tendencia, por un efecto de formación de los investigadores en ciencias sociales, es a su tratamiento, frecuentemente de forma acrítica.

<sup>16</sup> Feldman, Menés y García-Pardo (1989) realizaron un estudio sobre las bases sociales de la política española cruzando el voto con otras variables que consideraron de interés. Su insistencia en fundamentar sus conclusiones en la interpretación de los residuos ajustados los lleva a conclusiones apresuradas y, en todo caso, sitúa su interés más en las diferencias entre los

Desde el punto de vista de los sectores de empleo, el sector privado proporciona el mayor número de votantes al PP, en general ligeramente por encima del 80%. Sus votantes están repartidos entre todos los grupos de edad, si bien aquéllos de más de 45 años suponen más de la mitad y los de menor edad se encuentran infra-representados. Este hecho junto con la altísima concentración de la abstención en los más jóvenes explica perfectamente el intento de este partido de atraerse a votantes con estas edades. Las políticas de flexibilización del mercado de trabajo pueden ser entendidas desde esta perspectiva. Además, los jóvenes son los votantes del futuro y conviene asentar fidelidades. El grupo con edades entre 18 y 34 años es el que tiene menor presencia entre sus bases y el mayoritario entre los abstencionistas y aquéllos que votan en blanco. También el debate sobre las pensiones cobra sentido observando las tablas. Por un lado, porque las personas mayores de 65 años han sido durante todo el período alrededor de un 20%. Por otro, porque su inclinación a apoyar preferentemente a partidos conservadores debía ser compensada con beneficios concretos que favoreciesen su lealtad a las políticas del PSOE. Tercero y último, el PP ha debido dar garantías en cuanto al mantenimiento de las políticas de pensiones. De hecho, el porcentaje de este grupo entre su electorado nunca ha sido mayor que en las elecciones del 2000. Las clases sociales con mayor presencia entre sus votantes son los empleados no manuales de nivel alto, los empresarios, los autónomos, los agricultores y los obreros cualificados y sin cualificar, resultando un perfil en el cual tiene importancia la propiedad de los medios de producción y el autoempleo, y no tanto las nuevas clases medias. Si por algo llama la atención este electorado es por la relativa simetría cuantitativa de sus diferentes grupos, muchos de ellos en torno al 10%. Debe tenerse en cuenta que los primeros seis grupos, incluidos los profesionales socioculturales, forman la clase de servicio goldthorpiana<sup>17</sup>. Los obreros tienen una presencia notable que aumenta paulatinamente con el transcurso del tiempo. Es interesante observar que éstos suponen entre un 45 y un 50% de los abstencionistas y aquéllos que votan en blanco, porcentaje similar al que representan en las encuestas. Siendo una parte importante de los votantes, el PP ha tenido que ofrecer garantías a los mismos con promesas y políticas que favoreciesen el crecimiento económico y las rebajas fiscales “para todos”, sea esto cierto o no, y sus consecuencias más o menos evidentes<sup>18</sup>. En lo que respecta a la situación laboral y en coherencia con los resultados referidos a las clases sociales, el trabajo por cuenta propia tiene una presencia sobresaliente entre los votantes de este partido, pero eso no debe ocultar que la mayoría de ellos trabajan por cuenta ajena y la proporción de éstos aumenta a lo largo del período. Por tanto, caracterizar a este partido como de propietarios tiene limitaciones. En cualquier caso, no es raro que los nuevos votantes hayan desequilibrado el balance entre ambos tipos de trabajadores pues los segundos son muchos más y los que

---

individuos que en las bases sociales de los partidos políticos. El momento histórico los conduce más cerca de ver el árbol que el bosque pues hablan de techo electoral del PP, en base a su infra-representación en algunos grupos, precisamente cuando, en 1989, el PSOE parecía imbatible y en camino de convertirse en partido hegemónico, mientras el PP no conseguía crecer electoralmente. Pronto se haría evidente que la situación había empezado a cambiar, y que lo anormal era la posición del partido socialista durante los años ochenta.

<sup>17</sup> Quiere decirse una de las clases sociales del esquema de clases elaborado por Erikson, Goldthorpe y Portocarero, también conocido como esquema EGP. Una explicación del mismo puede encontrarse en el libro de los dos primeros *The Constant Flux* (1992), Oxford, Clarendon Press.

<sup>18</sup> Estas cuestiones son un buen motivo para un estudio detenido. En todo caso, no se espera que siempre coincidan fiscalidad y apreciación y evaluación subjetiva de la misma, cuando la haya. Por razones de espacio, en este estudio pretendemos presentar el marco que pueda definir trabajos posteriores.

finalmente dan las victorias electorales, o, al menos, sin ellos no se gana. Si atendemos al nivel educativo, estamos ante un electorado con escasa cualificación formal, pues en general entre un 60 y un 70% no ha llegado a finalizar los estudios medios. Claramente, esta es la segunda categoría en número y después, sumando a diplomados y titulados superiores, tendríamos un grupo que supondría aproximadamente un 15% de los votantes. Desde el punto de vista del tamaño poblacional, el PP empieza destacando por su presencia en poblaciones pequeñas, las que tienen menos de 10.001 habitantes, en las que acumula un 35% de sus votos, pero este perfil sufre cambios en las elecciones siguientes y se acerca a la media para todas las categorías, con diferencias puntuales no demasiado relevantes según elección. Esta idea es importante porque se debe recordar la discusión sobre el sistema electoral, la cual atribuía una ventaja a este partido por recibir más votos en poblaciones pequeñas o rurales, estando las provincias donde esta población es más importante sobrerrepresentadas debido a un efecto propio de aquel sistema. Sin embargo, como hemos dicho, el voto al PP en poblaciones de reducido tamaño se aproxima notablemente a la media y al perfil del PSOE. En cuanto al sector de actividad, suponen un porcentaje importante del voto al PP los que desempeñan su trabajo en: la agricultura, la ganadería y la pesca; la minería, la industria y la pesca; la industria ligera; el comercio y las reparaciones; y, aunque de menor importancia, no ha sido despreciable el apoyo de los otros sectores, destacando: la construcción, la administración pública, y la educación, la sanidad y los servicios sociales. Desde la perspectiva de la relación con la actividad, el PP tiene su voto dividido casi por igual entre una clase de activos y otra de pasivos, en la cual destacan las amas de casa, con un voto entre el 25 y el 30%, y los jubilados, que serían entre el 15% y el 20%. Por tanto, las clases pasivas, aunque no los jóvenes, tienen una presencia muy relevante. El sexo tiende al equilibrio, esto es, observamos aproximadamente la misma cantidad de hombres que de mujeres. Por último, la distribución geográfica del voto también debe ser mencionada<sup>19</sup>. Entre las diferentes Comunidades Autónomas sobresalen: Andalucía, Castilla-León, Valencia, Galicia y Madrid, en las cuales se concentra el 50% de sus votantes. Aunque, lógicamente, la distribución del voto entre las Comunidades depende en buena medida de su tamaño poblacional, este análisis cobrará toda su significación cuando se comparen los diferentes electorados.

## **b. Las bases sociales del PSOE.**

La mayor parte de sus votantes trabajan en el sector privado, aproximadamente un 85%. Esta cifra es ligeramente mayor que la ofrecida para el PP, lo que hace difícil defender que el PSOE es el partido de los que trabajan en el Estado, frente al anterior, más propenso a la liberalización de los mercados y a la reducción del aparato público. No olvidemos que el partido socialista promovió este tipo de políticas durante los años 80 y principios de los 90 en aras de la eficiencia y el interés general. Dejando la retórica aparte, se observan políticas similares desarrolladas por partidos distintos con bases sociales semejantes, desde el punto de vista del sector de empleo. Respecto a la edad, todos los grupos parecen importantes, si bien los más jóvenes, con edades comprendidas entre los 18 y los 24 años, serían el grupo de tamaño más reducido, normalmente sobre un 10%. No es un partido de clases medias. Las clases sociales en las que se apoya tienen un claro componente obrero, excepto una: los trabajadores no manuales de nivel alto. Las otras serían: los obreros cualificados y sin cualificar, y los obreros agrarios. Éstos

---

<sup>19</sup> Dado que no existe un ajuste perfecto entre proporción poblacional y número de escaños, sugerimos que este mismo ejercicio se puede hacer ponderando las poblaciones de acuerdo a la proporción de escaños.

suponen un 55% de su electorado. Adicionalmente, conviene tener en cuenta la importante presencia de los autónomos, aunque nunca alcancen una cifra superior al 10%. Ante un perfil obrero tan evidente, el cual ha permanecido constante durante todo el período, no es sencillo concluir que las clases han perdido importancia. Las bases sociales de los partidos políticos desmienten esta idea. Incluso si las clases sociales hubiesen estrechado sus diferencias en términos de su comportamiento político, parece que para los partidos políticos todavía son importantes. En coherencia con este perfil obrero, entre el 75 y el 85% de sus votantes son trabajadores por cuenta ajena. Se entiende que me refiero al porcentaje de los que trabajan o han trabajado. Unas tres cuartas partes de aquéllos que apoyan electoralmente al PSOE tienen menos de estudios medios, y alrededor de un 90% si incluimos a los que han cursado estudios medios como máximo. De nuevo, un hallazgo que encaja perfectamente en su perfil obrero. Según el tamaño poblacional, existe una notable correspondencia entre las bases sociales del partido y la media para el conjunto del electorado. Eso significa que los municipios con una población entre 2.000 y 50.000 habitantes, y aquéllos con 100.001 a 400.000 concentrarían a un 60% de sus votantes, por lo que estaríamos ante un partido que cruza la frontera rural/urbano y contribuye a su integración en una organización común. A propósito del sector de actividad, el voto está repartido entre varios sectores, entre los que destacan: la agricultura, la ganadería y la pesca; la minería, la industria básica y pesada; la industria ligera; la construcción; y el comercio y las reparaciones. Como en el caso del PP, el electorado podría ser dividido en dos mitades, las correspondientes a las clases activas y pasivas. Los activos son el grupo más cuantioso, un 50% del total, y las amas de casa son el grupo mayoritario entre las clases pasivas, con una 30%, seguidas de los jubilados, entre un 15 y un 20%. Claramente, esta variedad de intereses exige ofrecer políticas para ambos grupos, activos y pasivos, dinámica en torno a la cual ha girado buena parte de la política económica relativa a las rentas y la fiscalidad. Desde el punto de vista del sexo, las bases sociales del partido socialista tienen una representación semejante, con una ligera inclinación a favor de las mujeres. Este es un hallazgo interesante por ser un tanto sorprendente, una vez visto que hemos asignado a este partido el calificativo de “obrero”. Por último, Andalucía, Cataluña, Valencia y Madrid concentran alrededor de un 60% de los votantes socialistas, lo que explica que en estas CCAA el partido se juegue buena parte de sus posibilidades electorales y a ellas tenga que dedicar una atención especial. Obviamente, este hecho también está relacionado con que sean las CCAA más pobladas y, por ello, con mayor número de representantes en el Parlamento.

### **c. Las bases sociales de IU.**

Como en los casos anteriores, el sector privado, debido a su mayor tamaño, es predominante entre los votantes de IU, alcanzando un porcentaje del 75%. Al mismo tiempo, debe ser subrayado que el otro 25% sean votantes que trabajan en el sector público, siendo la proporción más alta, con una importante diferencia, entre todos los partidos. Con estos resultados, difícilmente puede sostenerse que el sector de empleo no sea importante, al menos desde una perspectiva electoral y básicamente para IU<sup>20</sup>. Dicho

---

<sup>20</sup> En lugar de hablar de *cleavages* o fracturas políticas, suponiendo un conflicto social subyacente, se puede hablar de *cleavages* partidistas, cuando encontramos divisiones que afectan principalmente a los partidos, generando notables diferencias y un área de competencia entre los mismos, pero que tienen menor calado social. Uno de estos casos sería la división entre los sectores público y privado. En otros términos, si un *cleavage* político tiene sus raíces en un

de otro modo, el sector público interesa más a este partido que a los otros, o define más a sus bases sociales<sup>21</sup>. IU es un partido de votantes jóvenes: entre un 45 y un 50% son menores de 35 años, y si sumamos el grupo de los que tienen entre 35 y 44 años, alcanzaríamos algo más de un 70%. Por otro lado, estamos ante un partido con importante presencia obrera. Un 50% de su voto tiene este origen. También es destacable la proporción de votantes que pertenecen a las siguientes clases sociales: trabajadores no manuales de nivel alto y profesionales socio-culturales. Es importante subrayar la presencia de éstos últimos dado que se trata de lo que habitualmente se ha considerado una fracción de las nuevas clases medias, con una presencia desproporcionadamente alta en el sector público, por lo que no siendo ni siquiera una clase, supone nada menos que entre un 8 y un 12% de sus votantes. Esto dota al partido de un aire un tanto alejado del obrerismo del Partido Comunista (PCE). En relación a la situación laboral, estamos ante el partido con un mayor porcentaje de trabajadores por cuenta ajena, siempre en torno al 85%. Dicho de otro modo, no es un partido de propietarios y auto-empleados. Una de las características de una parte importante de los votantes de IU es su alto nivel educativo. Aproximadamente un 10% tiene estudios superiores, otro tanto estaría formado por diplomados. Como en los casos anteriores, la mayoría se la reparten los que tienen estudios medios y básicos, y en esto este partido también es peculiar, pues la categoría con estudios medios es más importante que en los otros casos. Observamos que, en general, no menos de un 50% están ubicados entre los que tienen estudios básicos o menos. En lo que respecta al tamaño poblacional, dos conclusiones pueden extraerse de las tablas presentadas. La primera, IU está claramente infra-representado en las poblaciones con menos de 10.001 habitantes y, sobre todo, en las que tienen una población inferior a los 2.000. La segunda, en sentido contrario, está claramente sobre-representado en los municipios con más de 1.000.000 de habitantes, cuyos votantes tienen una gran importancia cuantitativa entre su electorado. Por tanto, IU es un partido de ciudades. En cuanto al sector de actividad, varios son los sectores importantes: la minería, la industria básica y pesada; la industria ligera; la construcción; el comercio y las reparaciones; y la educación, la sanidad y los servicios sociales. La ganadería y la pesca pierden parte de su peso después de las elecciones de 1986. El perfil social de este partido es peculiar en lo que respecta a la relación con la actividad. Brevemente, se podría decir que es un partido de clases activas, que suponen sobre un 65% del total de sus electores. Este hecho tiene un claro efecto sobre jubilados y amas de casa, ahora con una presencia considerablemente inferior a la que veíamos para los otros partidos. Por el contrario, los jóvenes, sobre todo en los noventa, tienen una presencia sobresaliente, a menudo a la altura de los otros grupos componentes de las clases pasivas. Si un partido muestra desequilibrios desde el punto de vista del sexo, sin duda es IU. Los hombres supondrán, al menos, un 55%, lo que deja a las mujeres un 10% por detrás. Si a esto añadimos que entre el electorado hay más mujeres que hombres, la diferencia se vuelve

---

conflicto social previo, un *cleavage* partidista sería aquél que tendría su origen en la actuación de los partidos.

<sup>21</sup> Para una aproximación a la relevancia del sector de empleo desde el punto de vista de las pensiones individuales de los encuestados, véase Gayo (2003). Los hallazgos son coherentes con los de este estudio, dado que se observó que los individuos que trabajaban en el sector público mostraban una mayor probabilidad de votar a IU que aquéllos que desempeñaban sus trabajos en el sector privado. Insistir, como ha hecho JJ González (2004), en que esta relación es explicada por la mayor afiliación a CCOO en el sector público no deja de ser sorprendente, pues los trabajadores primero consiguen empleos y después deciden si desean afiliarse a un sindicato o no. Lo que puede suceder es que trabajar en el sector público incremente la probabilidad de afiliarse a CCOO y los que lo hacen votan preferentemente por IU. Por tanto, podríamos estar ante una variable mediadora, si fuese el caso.



incluso más llamativa. De alguna manera, estamos ante un partido de hombres, si alguno lo es, lo que parece coherente pensar que tiene que ver con la poca capacidad que ha mostrado para atraerse a las amas de casa. Por último, es un partido extraordinariamente regionalizado, o con un voto concentrado en muy pocas regiones: Andalucía, Cataluña, Valencia y Madrid concentran entre un 65 y un 70% de sus votantes. La razón de la regionalización no es que la mayor parte de sus votos tengan esta procedencia, pues se trata de las CCAA con un mayor tamaño poblacional, sino que tiene que ver con su infra-representación casi sistemática en casi todas las otras, siendo Asturias una excepción que debemos destacar.

#### **d. Las bases sociales de la abstención.**

Dado que estamos acostumbrados a observar como contendientes políticos afirman que los resultados electorales se vieron influidos por la abstención, conviene prestar atención a sus perfiles por dos razones diferentes. La primera tiene que ver con la similitud entre electorados, pues se esperaría que semejanzas entre los votantes y los abstencionistas convirtiesen a éstos en un voto de reserva al que habría que movilizar en caso de necesidad. La segunda razón enfatiza la necesidad de identificar los segmentos del electorado que presentan menores niveles de participación electoral, dado que podría tratarse de espacios de indecisos o de potenciales votantes sin claras preferencias partidistas, los cuales serían susceptibles de ser ganados por cualquier partido.

La abstención se produce principalmente en el sector privado. Se concentra de forma muy importante entre los más jóvenes, el grupo de 18 a 34 años, descendiendo llamativamente a partir de los 35 años, y de un modo paulatino después, si bien se observa un crecimiento entre los mayores de 65 años. No tiene relación con el sexo, el sector de actividad, la situación laboral, el tamaño de la población o la clase social, pues la representación coincide con la media poblacional. Por otro lado, cuanto mayor es el nivel educativo no hay menor abstención y aunque el grueso de los abstencionistas tiene menos de estudios medios, al igual que el conjunto de la población, destaca el hecho de que aquéllos que tienen solamente estudios medios son habitualmente en torno a una cuarta parte. La relación con la actividad es importante. No en vano, entre un 40 y un 50% de los que se abstienen son parte de la población pasiva. Jubilados y amas de casa se abstienen menos de lo estadísticamente esperado, mientras los jóvenes muestran el comportamiento contrario, como ya se ha destacado al referirnos a la edad. En general, se observa que este fenómeno se relaciona fuertemente con esta última variable. Por un lado, si por algo se caracteriza el abstencionista es por su juventud. Por otro, este hecho no debe ocultar que los que tienen 65 años o más constituyen al menos un 10% de los que deciden no ir a votar.

La tabla 1 presenta de forma resumida los perfiles sociales de los principales partidos españoles y la abstención. Esto no quiere decir que los demás partidos carezcan de importancia, sino únicamente que el PP, el PSOE e IU han tenido más relevancia desde un punto de vista electoral a nivel nacional. Conviene subrayar nuevamente el hecho de que la tabla está pensada para ofrecer información sobre el peso de cada grupo en términos absolutos. Para ayudar a su interpretación, ofrecemos a continuación el significado de los símbolos utilizados: uno (\*), dos (\*\*), y tres (\*\*\*) asteriscos se refiere a qué porcentaje del grupo para el conjunto de la muestra es igual o superior a un 10, 20 o 30%, respectivamente. Entre un 5 y un 10% no se introduce carácter alguno en la tabla. Finalmente, tres guiones indican que una categoría se encuentra por debajo del 5%. La tabla puede leerse de arriba abajo y de izquierda a derecha, dependiendo de lo que se

esté buscando o quiera enfatizar. Desde el primer punto de vista, estaríamos estudiando el perfil social del electorado de cada uno de los partidos. Si, por el contrario, hacemos una lectura horizontal, prestaremos atención al perfil partidista de cada una de las categorías de las variables incluidas en la tabla, es decir, sabremos cuál es el grado de relevancia de cada una de ellas en el voto a los diferentes partidos. Con esta tabla intentamos hacer evidente algunos patrones que deberían servir para definir las bases sociales de los mismos. Adicionalmente, las tablas del apéndice I permiten una lectura más detallada.

Tabla 1. Las bases sociales de los partidos políticos.

	PP	PSOE	IU	Abstención
<i>Privado</i>	***	***	**	***
<i>Público</i>	*	*	***	*
<b>18-24</b>			*	**
<b>25-34</b>	*	*	***	**
<b>35-44</b>	*	*	**	*
<b>45-54</b>	*	*	*	*
<b>55-64</b>	*	*		
<b>65+</b>	**	**		*
<i>Otras profesiones</i>	---	---	---	---
<i>Profesiones tradic</i>	---	---	---	---
<i>Directiv y cuadros</i>	---	---	---	---
<i>Profesionales gestión</i>	---	---	---	---
<i>Profes técnicos</i>	---	---	---	---
<i>Profes sociocultur</i>	---	---		
<i>No manual alto</i>	*	*	*	*
<i>No manual bajo</i>	---	---	---	
<i>Empresario</i>		---	---	---
<i>Autónomo</i>	*		---	
<i>Agricultor</i>	*		---	
<i>Supervisor manual</i>	---	---	---	---
<i>Obrero cualificado</i>	*	**	**	*
<i>Obrero no cualific</i>	*	**	**	**
<i>Obrero agrario</i>	---			---
<b>Cuenta propia</b>	***	*	*	**
<b>Cuenta ajena</b>	***	***	***	***
<i>Menos de medios</i>	***	***	***	***
<i>Medios</i>	*	*	**	**
<i>Superiores medios</i>			*	
<i>Superiores</i>			*	
<b>Menos 2000 hab</b>	*		---	
<b>2001-10.000</b>	*	*	*	*
<b>10.001-50.000</b>	**	**	**	**
<b>50.001-100.000</b>			*	
<b>100.001-400.000</b>	**	**	**	**
<b>400.001-1.000.000</b>				
<b>Más 1.000.000</b>	*	*	*	*

	PP	PSOE	IU	Abstención
<i>Agr/gan/pesca</i>	*	*		*
<i>Min/ind básica y pesada</i>		*	*	*
<i>Industria ligera</i>		*		*
<i>Construcción</i>		*	*	*
<i>Comercio y reparaciones</i>	*	*	*	*
<i>Transp y comunic</i>				
<i>Hostelería</i>			---	
<i>Servicios económ y a empresas</i>		---		
<i>Admón pública</i>		---		
<i>Educac, sanidad, serv. sociales</i>			*	
<i>Otros servicios</i>				
<b>Activos</b>	***	***	***	***
<b>Jubilados</b>	*	*		
<b>Amas de casa</b>	**	***	*	**
<b>Jóvenes</b>		---	*	*
<b>Mujer</b>	***	***	***	***
<b>Hombre</b>	***	***	***	***
<b>Andalucía</b>	*	**	***	*
<b>Aragón</b>	---	---	---	---
<b>Asturias</b>	---	---	---	---
<b>Baleares</b>	---	---	---	---
<b>Canarias</b>	---	---	---	---
<b>Cantabria</b>	---	---	---	---
<b>Castilla-La Mancha</b>		---	---	---
<b>Castilla-León</b>	*		---	
<b>Cataluña</b>		*	*	*
<b>Valencia</b>	*	*	*	
<b>Extremadura</b>	---	---	---	---
<b>Galicia</b>			---	
<b>Madrid</b>	*	*	**	*
<b>Murcia</b>	---	---	---	---
<b>Navarra</b>	---	---	---	---
<b>Pais Vasco</b>	---	---	---	
<b>Rioja</b>	---	---	---	---

Fuente: elaboración propia.

## VI. Algunas notas sobre el cambio de las bases sociales.

Una dificultad en el estudio del cambio es que no está siempre claro cuando las alteraciones observadas conducen a, o están relacionadas con, cambios políticos sustanciales. Por otro lado, a menudo no es posible saber si estamos ante pequeñas fluctuaciones o genuinos cambios en el ciclo que acompaña al paso del tiempo. Desde el punto de vista de las propensiones relativas, cualquier alteración parece transformarse en un cambio con la sustantividad suficiente como para ser destacado. Así, la política electoral estaría sufriendo cambios, mayores o menores, de forma continuada. En sentido contrario, cuando prestamos atención a las bases sociales, es decir, al conjunto de los

apoyos de cada uno de los partidos, no se observan cambios con tanta facilidad. Los comentarios que siguen tratan de presentar de forma resumida algunos de los más destacados<sup>22</sup>.

#### **a. Partido Popular.**

Se observan pequeñas oscilaciones en los sectores de empleo. Aumenta la presencia de los más jóvenes, sobre todo el grupo de edad entre 25 y 34, y disminuye la de los votantes entre 45 y 64. El votante del PP se rejuvenece, lo que podría indicar que parte de su éxito electoral se ha debido a su capacidad para ganarse a este tipo de votantes, muy propensos a la abstención. Con respecto a la clase social, los empresarios, autónomos y agricultores pierden peso, sobre todo los últimos. Por el contrario, incrementan sus porcentajes de una forma importante, más de un 6%, las clases de obreros cualificados y no cualificados. Es decir, se proletarianizan las bases sociales del PP<sup>23</sup>. En coherencia con este resultado, se observa la pérdida de peso de aquéllos que trabajan por cuenta propia y el crecimiento correspondiente de los trabajadores por cuenta ajena. De acuerdo al tamaño del hábitat, decrece el voto que proviene de las poblaciones con menos de 10.000 habitantes, y sufre un incremento el procedente de las que tienen entre 10.000 y 50.000. Por su parte, la agricultura, la ganadería y la pesca pierden importancia, pasando de concentrar un 21.7% del voto al PP en 1986 a un 14.5% en las elecciones generales del 2000. En sentido contrario, crecen la minería y la construcción. Por lo que respecta a la relación con la actividad, desciende el porcentaje que suponen las amas de casa, de un 31.6% en 1986 a un 24.8 en el 2000. Finalmente, Galicia pierde un 4.6% durante el período estudiado, mientras Madrid gana en relevancia porcentual.

#### **b. PSOE.**

Se produce un descenso importante de los que trabajan por cuenta propia y un aumento correspondiente de los que lo hacen por cuenta ajena. Para ambos lados, hay una alteración de un 9%. En relación con el nivel de estudios, decrecen en un 12% entre 1986 y el 2000 los que tienen estudios inferiores a medios. Por su parte, los diplomados y licenciados, es decir, los ubicados en los grupos de estudios superiores medios y superiores crecen. Como indicábamos en el caso del PP, el porcentaje que suponen las amas de casa decrece.

#### **c. IU.**

El sector público sufre un retroceso de un 4.6%. Aumenta el voto de los más jóvenes, los que tienen entre 18 y 24 años, pero desciende el de los que están entre 25 y 34. Por lo que respecta a las clases sociales, la de obreros agrarios pierde peso. Igualmente

---

<sup>22</sup> Por razones de espacio, no ha sido posible incluir las tablas en las cuales pueden ser visualizados con facilidad los cambios que se han producido durante el período estudiado. Asimismo, ello es debido a que nuestro interés principal se centraba en hacer una comparación entre partidos. No obstante, la información que ha servido de base para la elaboración de este apartado se encuentra igualmente en las tablas ofrecidas en el apéndice I, si bien una lectura longitudinal no es sencilla.

<sup>23</sup> Esto demuestra que no se vence en las elecciones si no se ganan votos de la clase obrera, lo cual refuerza los puntos presentados en la sección introductoria de este trabajo. También nos ayuda a entender por qué los programas de los partidos pudieran ser susceptibles de sufrir de cierta indiferenciación, lo que a menudo se entiende como una competición por ganarse el centro del espacio político.

decrece el porcentaje de los que tienen estudios menos de medios. También observamos un declive porcentual del grupo de los que viven en poblaciones de 2.000 a 10.000 habitantes. La agricultura, la ganadería y la pesca pierden importancia entre 1986 y 1993. En sentido contrario, crece de forma sostenida el sector de servicios económicos y a empresas. De un 2.6% en 1986 pasa a un 7.9 en el 2000. Si prestamos atención a la relación con la actividad, el porcentaje que suponen las amas de casa disminuye, mientras el de los jóvenes aumenta. Finalmente, en cuanto al reparto territorial del voto, Cataluña contribuye cada vez menos.

#### d. Abstención.

Desciende el peso de los más jóvenes, los que tienen entre 18 y 24 años, si bien sigue siendo uno de los grupos que presenta un porcentaje más elevado, y aumenta el tamaño de los que tienen una edad entre 34 y 44 años. Decrece la importancia de los agricultores, pasando en 1986 de ser un 7.4% a un 3.7% en el 2000. El porcentaje de los que tienen estudios inferiores a medios disminuye, y los que disfrutaban de estudios superiores medios y superiores aumentan su presencia. De acuerdo al tamaño del hábitat, los que viven en poblaciones de entre 2.000 y 10.000 habitantes pierden un 5%. También pierde peso el sector de agricultura, ganadería y pesca, mientras la minería crece. En cuanto a la relación con la actividad, se observa el crecimiento de los activos. Por el contrario, los jóvenes sufren un descenso porcentual. Por último, Andalucía pierde un 3%.

Tabla 2. Cambios en las bases sociales de los partidos políticos y la abstención.

	<i>Principales cambios de cada opción</i>	<i>Comunes al menos a dos opciones</i>
PP	<ul style="list-style-type: none"> <li>&gt; grupo edad 25-34; &lt; grupo edad 45-64</li> <li>&lt; empresarios, autónomos y agricultores</li> <li>&gt; obreros cualificados y no cualificados</li> <li>&lt; Trabajadores por cuenta propia</li> <li>&gt; Trabajadores por cuenta ajena</li> <li>&lt; Poblaciones de menos de 10.000 hab.</li> <li>&gt; Poblaciones entre 10.000 y 50.000 hab.</li> <li>&lt; Agricultura, ganadería y pesca</li> <li>&gt; Minería y construcción</li> <li>&lt; Amas de casa; &lt; Galicia; &gt; Madrid</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>&lt; Trabajadores por cuenta propia</li> <li>&gt; Trabajadores por cuenta ajena</li> <li>&lt; Agricultura, ganadería y pesca</li> <li>&lt; Amas de casa</li> </ul>
PSOE	<ul style="list-style-type: none"> <li>&lt; Trabajadores por cuenta propia</li> <li>&gt; Trabajadores por cuenta ajena</li> <li>&lt; Estudios menos de medios</li> <li>&gt; Estudios superiores medios y superiores; &lt; Amas de casa</li> </ul>	
IU	<ul style="list-style-type: none"> <li>&lt; Sector público; &gt; Grupo edad 18-24</li> <li>&lt; Grupo edad 25-34; &lt; Obreros agrarios</li> <li>&lt; Estudios menos de medios</li> <li>&lt; Poblaciones de 2.000 a 10.000 hab.</li> <li>&lt; Agricultura, ganadería y pesca</li> <li>&gt; Servicios económicos y a empresas</li> <li>&lt; Amas de casa; &gt; Jóvenes; &lt; Cataluña</li> </ul>	

Abstención	< Grupo edad 18-24; > Grupo edad 35-44 < Agricultores; < Estudios menos de medios > Estudios superiores medios y superiores < Poblaciones de 2.000 a 10.000 hab. < Agricultura, ganadería y pesca > Minería; > Activos; < Jóvenes; < Andalucía	
------------	--	--

> aumenta, < desciende

Al estudiar los cambios, conviene hacer una distinción entre aquéllos que al menos dos opciones políticas comparten y los que son una particularidad de una de ellas. En el primer caso, podríamos estar identificando cambios estructurales de la sociedad, o el efecto de los mismos, los cuales afectarían a todos los partidos. Por ejemplo, el sector de la agricultura, ganadería y pesca pierde puntos porcentuales en el caso del PP, IU y la abstención, lo que perfectamente podría ir en consonancia con la reducción de la contribución del sector a la economía del país en términos de la población dependiente del mismo<sup>24</sup>. Asimismo, no parece extraño que las amas de casa también reduzcan su presencia de forma general dado que es claro que las mujeres se han ido incorporando de una forma creciente al mercado laboral, y ha disminuido el número de las que se consideran principalmente amas de casa. Con respecto al segundo tipo de cambios, los que son particulares de cada partido, los comentarios anteriormente realizados para cada una de las opciones políticas, incluida la abstención y el resumen contenido en la tabla 2 deberían de ser suficientes.

## **VII. A modo de conclusión: por una comprensión de la política electoral desde las bases sociales.**

La pregunta que guía este trabajo es por qué los partidos políticos adoptan determinados cursos de acción y no otros, también posibles. Fijarse en los efectos de las políticas públicas es sólo una de las posibilidades. Éstas a menudo tendrán consecuencias electorales. No obstante, las propias políticas y, en general, las acciones políticas que llevan a cabo los partidos a través de sus representantes, no siempre en el gobierno, están inmersas en un ciclo electoral en el que atraerse la simpatía de los votantes es crucial, es decir, en este sentido específico, el electorado potencial, muchas veces ya bien conocido, contribuye a definir los cursos de acción políticos y no es únicamente una consecuencia de los mismos. Esto es lo que explica el desarrollo de muchas políticas y los límites de las mismas. A modo de ejemplo, el que podemos denominar conflicto socio-laboral, que frecuentemente ha estado representado por el enfrentamiento entre sindicatos y gobierno, tiene sus bases en esa dinámica. En consecuencia, no es suficiente afirmar que ciertas políticas laborales llevaron a un determinado grupo de votantes a reducir su apoyo a un partido político, o que aquéllas fueron pensadas para beneficiar a un sector del electorado. Es importante prestar atención al balance electoral, esto es, a las entradas y salidas de votantes debidos a las actividades de los partidos. Observar sus bases sociales, y no suponerlas, debería ayudar a corregir algunos juicios apresurados.

<sup>24</sup>Tamames y Rueda (2005) afirman que, de la población activa total en España, se concentraban en el sector agrícola un 17,3% en 1980, un 10,7% en 1990 y tan sólo un 6,7% en el 2000.

Asimismo, en lugar de pensar si las clases sociales tienen una propensión diferente a votar a los distintos partidos políticos, podemos observar si aquéllas son importantes para éstos, es decir, si están presentes de forma importante entre su electorado. En este sentido, no es lo mismo afirmar que las nuevas clases medias votan más al PP que a los otros partidos que decir que este partido, al menos desde un punto de vista electoral, es el partido de las nuevas clases medias.

Atender al peso de diferentes grupos entre el electorado de un partido político puede contribuir a explicar las acciones de éste en dos sentidos diferentes. Por un lado, el partido desea conservar sus votantes, por lo que promoverá las actuaciones que permitan que esto se haga realidad. Por otro lado, la búsqueda de un crecimiento electoral, junto con el conocimiento de las debilidades propias, a menudo lleva a aproximarse a partes del electorado donde su presencia es minoritaria. Esto es especialmente importante en relación a dos tipos de votantes: indecisos y abstencionistas. En consecuencia, las actividades políticas de los partidos son promovidas tanto por exceso o fortaleza como por debilidad en sectores particulares del electorado. Una explicación cabal de las políticas públicas, los discursos y gestos políticos, debe considerar estos aspectos de la realidad electoral y las contradicciones entre los mismos en casos concretos.

En las ciencias sociales, es habitual encontrar un gran empeño en la construcción de marcos teóricos, con diferentes grados de sofisticación. Pocos se empeñan en la elaboración de marcos empíricos. Ambos trabajos son complementarios y se necesitan por igual. Posiblemente esta carencia venga propiciada por la suposición de que el trabajo científico debe centrarse en la contrastación de hipótesis y no en una adecuada descripción de la realidad. Normalmente, ésta puede ser observada desde distintos puntos de vista, y enfatizar uno de ellos es lo que se ha intentado hacer en este trabajo.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

- BARREIRO, Belén (2004): "Cuándo las desigualdades sociales se convierten en desigualdades políticas?", *Zona Abierta*, n. 106/107: pp.65-90.
- CAÍNZOS, Miguel (2001): "La evolución del voto clasista en España, 1986-2000", *Zona Abierta*, n. 96-97: pp.91-171.
- CALVO, Kerman y MONTERO, José Ramón (2002): "Cuando ser conservador ya no es un problema: religiosidad, ideología y voto en las elecciones generales de 2000", *Revista Española de Ciencia Política*, n. 6, abril: pp.17-56.
- CARABAÑA, Julio (2001): "Clase, voto y políticas sociales en España, 1982-2000", *Zona Abierta*, n. 96-97: pp.7-55.
- CASTILLO, Pilar del (1994): *Comportamiento político y electoral*, Madrid, CIS.
- FELDMAN, Arnold S.; MENÉS, Jorge R. y GARCÍA-PARDO, Natalia (1989): "La estructura social y el apoyo partidista en España", *REIS*, n. 47: pp.7-72.
- GAYO CAL, Modesto (2003): "Divisiones del sector de empleo y comportamiento político en la clase de servicio. España, 1989-2000", *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, Tercera Época, n. 35, mayo-agosto: pp.81-104.
- GONZÁLEZ, Juan Jesús (2004): "Las bases sociales de la política española", *Revista Española de Sociología (RES)*, n. 4: pp.119-141.
- MANZA, Jeff y BROOKS, Clem (1999): *Social Cleavages and Political Change: Voter Alignments and U.S. Party Coalitions*, Oxford, Oxford University Press.
- TAMAMES, Ramón y RUEDA, Antonio (2005): *Introducción a la economía española*, Madrid, Alianza Editorial.

TORCAL, Mariano y MEDINA, Lucía (2002): "Ideología y voto en España 1979-2000: los procesos de reconstrucción racional de la identificación ideológica", *Revista Española de Ciencia Política*, n. 6, abril: pp.57-96.

WARE, Alan (1996): *Political Parties and Party Systems*, Oxford, Oxford University Press.

WERT, José Ignacio; TOHARIA, José Juan y LÓPEZ PINTOR, Rafael (1993): "El regreso de la política", *Claves de Razón Práctica*, nº 34, julio-agosto: pp.32-42.



## Apéndice I.

Con el objetivo de hacer más sencilla la lectura de las tablas, facilitando la visualización de los patrones, he considerado oportuno utilizar algunos recursos de edición. Las celdas que concentran un porcentaje del voto superior al 10, 20 y 30% son destacadas a través del uso de sombreados suave, oscuro y muy oscuro, respectivamente. Aquéllas en las que se acumula menos de un 5% son las que están en tipo negrita. De esta manera, las tablas destacan lo que los electorados tienen de diferente y de común.

Tabla 3. Porcentaje de voto a los partidos políticos según distintas variables socio-demográficas (1986).

	PP	PSOE	IU	Otros	Abstención	Media
<i>Privado</i>	81.6	83.6	72.5	84.2	86.0	83.3
<i>Público</i>	18.4	16.4	27.5	15.8	14.0	16.7
18-24	7.8	9.9	15.6	11.3	44.7	16.3
25-34	14.3	22.3	34.5	21.3	18.8	19.7
35-44	16.1	18.7	19.8	19.3	10.1	16.6
45-54	21.2	18.6	12.3	19.9	7.8	17.0
55-64	20.5	15.1	10.1	13.5	6.9	14.3
65+	20.1	15.4	7.7	14.7	11.7	16.0
<i>Otras profesiones</i>	.7	.1		.3	.3	.2
<i>Profesiones tradic</i>	3.8	1.0	3.0	3.0	1.8	1.9
<i>Directiv y cuadros</i>	3.5	1.5	1.2	3.8	1.8	2.0
<i>Profesionales gestión</i>	.8	.6	.9	1.5	1.0	.9
<i>Profes técnicos</i>	2.1	1.6	2.2	3.3	2.0	1.8
<i>Profes sociocultur</i>	4.0	3.2	9.2	4.4	4.0	3.7
<i>No manual alto</i>	17.0	11.9	14.5	18.1	15.2	13.8
<i>No manual bajo</i>	3.9	3.7	5.0	3.3	5.1	4.1
<i>Empresario</i>	8.6	4.0	3.4	5.3	5.4	4.9
<i>Autónomo</i>	12.3	7.8	5.9	9.3	10.3	9.3
<i>Agricultor</i>	15.5	5.6	2.1	7.0	7.4	7.7
<i>Supervisor manual</i>	1.3	1.8	1.9	2.5	.9	1.7
<i>Obrero cualificado</i>	9.9	23.7	20.0	16.0	18.2	19.1
<i>Obrero no cualific</i>	11.5	23.7	22.1	17.3	19.5	20.2
<i>Obrero agrario</i>	5.0	9.9	8.7	4.7	7.0	8.5
<i>Cuenta propia</i>	46.8	24.9	17.2	31.9	30.9	30.4
<i>Cuenta ajena</i>	53.2	75.1	82.8	68.1	69.1	69.6
<i>Menos de medios</i>	76.5	84.0	64.0	72.8	67.5	78.3
<i>Medios</i>	12.6	10.2	18.3	16.0	24.8	13.9
<i>Superiores medios</i>	5.4	3.3	5.3	6.3	3.7	4.0
<i>Superiores</i>	5.5	2.6	12.4	4.9	3.9	3.9
<i>Menos 2000 hab</i>	12.4	7.5	5.3	9.4	7.4	8.5
<i>2001-10.000</i>	23.0	18.6	14.1	18.6	18.1	19.2
<i>10.001-50.000</i>	18.7	24.2	21.2	20.6	21.7	22.7
<i>50.001-100.000</i>	8.4	9.7	10.5	6.8	8.7	8.8
<i>100.001-400.000</i>	21.2	22.8	22.2	21.9	22.5	22.5
<i>400.001-1.000.000</i>	5.3	6.0	6.1	6.2	7.7	6.3

	PP	PSOE	IU	Otros	Abstención	Media
Más 1.000.000	11.0	11.2	20.7	16.6	13.9	12.1
<i>Agr/gan/pesca</i>	21.7	16.2	10.1	12.2	15.4	17.1
<i>Min/ind básica y pesada</i>	6.8	12.6	15.2	13.2	9.0	11.0
<i>Industria ligera</i>	9.9	13.2	12.3	13.8	11.3	12.3
<i>Construcción</i>	5.2	10.8	11.8	6.7	7.4	8.9
<i>Comercio y reparaciones</i>	16.0	11.3	7.1	14.4	14.2	12.9
<i>Transp y comunic</i>	5.3	5.5	5.0	6.1	4.0	5.1
<i>Hostelería</i>	5.3	5.2	4.7	5.0	9.6	5.7
<i>Servicios económicos y a empresas</i>	3.8	2.1	2.6	3.8	1.7	2.4
<i>Admón pública</i>	6.5	4.4	7.5	5.0	5.5	5.1
<i>Educac, sanidad, serv. sociales</i>	7.0	4.7	12.1	7.3	6.4	5.9
<i>Otros servicios</i>	12.7	13.9	11.6	12.5	15.7	13.5
Activos	45.9	48.2	64.3	49.8	41.0	45.5
Jubilados	16.9	16.1	11.3	13.7	9.1	14.6
Amas de casa	31.6	31.2	15.3	28.7	20.9	30.1
Jóvenes	5.7	4.4	9.1	7.8	29.0	9.8
<i>Mujer</i>	51.1	50.3	34.8	50.5	51.4	51.8
<i>Hombre</i>	48.9	49.7	65.2	49.5	48.6	48.2
Andalucía	14.3	21.6	22.2	6.3	18.8	17.6
Aragón	4.0	2.7	2.2	2.7	3.1	3.0
Asturias	3.7	2.8	4.5	2.1	3.4	3.0
Baleares	3.7	2.3	.9	1.8	1.6	1.9
Canarias	2.5	3.8	1.6	4.6	3.6	3.9
Cantabria	1.9	1.3	1.1	.6	1.2	1.3
Castilla-La Mancha	7.3	4.5	2.8	2.5	4.1	4.6
Castilla-León	11.7	6.5	3.5	6.3	5.9	7.0
Cataluña	6.9	15.4	20.9	30.8	15.8	15.8
Valencia	10.3	11.6	9.0	6.1	8.4	9.7
Extremadura	2.9	3.2	1.3	1.6	2.8	2.7
Galicia	13.7	5.8	2.6	5.7	7.8	7.6
Madrid	11.3	11.9	23.5	9.2	12.3	11.5
Murcia	3.1	2.3	1.6	1.3	2.1	2.6
Navarra	1.2	1.2	.3	2.1	1.4	1.5
Pais Vasco	.6	2.2	1.2	15.1	6.3	5.2
Rioja	1.1	1.0	.7	1.2	1.2	1.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

Tabla 4. Porcentaje de voto a los partidos políticos según distintas variables socio-demográficas (1989).

	PP	PSOE	IU	Otros	Abstención	Media
<i>Privado</i>	81.9	84.8	74.2	83.0	83.2	83.3
<i>Público</i>	18.1	15.2	25.8	17.0	16.8	16.7
18-24	8.1	7.0	14.5	8.6	31.3	16.3
25-34	16.0	19.9	31.1	23.1	26.8	19.9
35-44	16.3	18.4	24.2	20.2	13.1	16.6
45-54	20.1	16.6	14.4	17.6	9.7	15.5
55-64	19.9	17.2	7.9	16.0	8.5	15.0
65+	19.7	20.9	7.8	14.4	10.6	16.8
<i>Otras profesiones</i>	.3	.1		.0	.2	.1
<i>Profesiones tradic</i>	4.2	.9	.8	2.8	2.3	2.1
<i>Directiv y cuadros</i>	3.3	2.0	3.1	4.0	2.7	2.5
<i>Profesionales gestión</i>	1.4	.8	.8	1.3	1.0	1.0
<i>Profes técnicos</i>	3.2	1.6	2.5	2.7	3.7	2.3
<i>Profes sociocultur</i>	3.9	2.7	8.1	6.4	4.2	3.9
<i>No manual alto</i>	16.0	10.8	17.4	18.9	15.7	14.2
<i>No manual bajo</i>	3.6	4.2	4.1	3.6	5.1	4.2
<i>Empresario</i>	7.7	3.1	3.6	5.6	4.6	4.5
<i>Autónomo</i>	13.0	9.4	6.5	13.0	9.5	10.5
<i>Agricultor</i>	13.0	6.8	2.1	6.0	5.3	7.3
<i>Supervisor manual</i>	1.3	1.9	1.3	2.2	1.8	1.7
<i>Obrero cualificado</i>	11.1	23.7	22.0	13.6	17.0	18.4
<i>Obrero no cualific</i>	14.5	23.6	21.0	16.9	22.1	21.3
<i>Obrero agrario</i>	3.6	8.7	6.7	3.0	4.7	6.1
<i>Cuenta propia</i>	38.1	19.6	13.3	28.3	22.2	24.2
<i>Cuenta ajena</i>	61.9	80.4	86.7	71.7	77.8	75.8
<i>Menos 2000 hab</i>	15.6	8.6	3.5	10.6	9.2	10.1
<i>2001-10.000</i>	18.5	18.3	13.9	17.1	14.5	17.1
<i>10.001-50.000</i>	16.7	22.1	21.4	23.7	21.0	20.8
<i>50.001-100.000</i>	5.6	8.4	12.1	6.7	9.4	8.1
<i>100.001-400.000</i>	24.7	24.4	24.5	23.7	26.3	24.5
<i>400.001-1.000.000</i>	8.4	8.2	11.2	5.9	5.1	7.9
<i>Más 1.000.000</i>	10.5	9.8	13.4	12.4	14.4	11.5
<i>Agr/gan/pesca</i>	16.9	15.6	8.5	9.2	10.7	13.9
<i>Min/ind básica y pesada</i>	8.9	13.9	17.6	13.9	11.4	12.6
<i>Industria ligera</i>	9.5	11.3	8.7	12.5	9.1	10.4
<i>Construcción</i>	7.1	15.2	12.0	8.1	11.0	11.8
<i>Comercio y reparaciones</i>	18.7	12.4	11.3	18.7	17.0	15.5
<i>Transp y comunic</i>	5.8	7.4	9.1	6.9	6.5	7.0
<i>Hostelería</i>	4.8	4.4	5.3	4.4	6.5	5.0
<i>Servicios económ y a empresas</i>	6.7	3.6	5.5	7.6	6.8	5.4
<i>Admón pública</i>	7.8	4.5	5.8	4.3	5.6	5.3

	PP	PSOE	IU	Otros	Abstención	Media
<i>Educac, sanidad, serv. sociales</i>	10.1	6.2	12.5	11.3	9.4	8.2
<i>Otros servicios</i>	3.6	5.6	3.7	3.2	6.0	5.0
Activos	50.0	48.3	66.1	57.8	53.3	50.3
Jubilados	15.7	18.0	9.1	13.2	8.0	13.7
Amas de casa	28.4	30.5	17.6	24.1	22.4	27.0
Jóvenes	5.8	3.2	7.2	4.9	16.3	9.1
<i>Mujer</i>	49.5	51.7	43.1	49.1	53.3	52.0
<i>Hombre</i>	50.5	48.3	56.9	50.9	46.7	48.0
Andalucía	11.4	21.5	23.0	6.7	18.5	17.0
Aragón	4.3	3.3	2.8	2.8	2.9	3.2
Asturias	3.5	3.2	5.1	.8	2.5	3.0
Baleares	3.6	1.7	1.2	1.4	2.0	1.8
Canarias	2.8	3.9	2.7	3.5	3.8	3.7
Cantabria	1.9	1.6	1.2	.7	1.3	1.4
Castilla-La Mancha	5.6	4.9	3.0	1.0	3.1	4.3
Castilla-León	13.5	6.2	4.8	3.7	5.9	6.9
Cataluña	5.4	14.8	12.3	40.0	17.1	16.0
Valencia	12.5	12.2	10.1	5.3	8.2	9.8
Extremadura	2.6	3.2	2.4	.8	2.3	2.7
Galicia	11.6	5.4	2.7	5.0	7.2	7.2
Madrid	14.7	11.7	21.3	5.4	14.3	12.8
Murcia	3.3	2.8	2.8	.9	1.5	2.6
Navarra	1.4	1.0	.9	1.3	1.8	1.4
Pais Vasco	1.0	2.0	3.0	20.4	6.8	5.6
Rioja	1.0	.7	.6	.2	.8	.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

Los datos para la educación presentaban patrones extraños y poco coherentes con los del resto del período.

Por ello, no han sido incluidos en la tabla.

Tabla 5. Porcentaje de voto a los partidos políticos según distintas variables socio-demográficas (1993).

	PP	PSOE	IU	Otros	Abstención	Media
<i>Privado</i>	79.3	85.0	75.6	84.5	83.3	82.6
<i>Público</i>	20.7	15.0	24.4	15.5	16.7	17.4
18-24	13.3	9.3	17.8	15.2	27.0	16.1
25-34	18.1	18.6	30.6	22.0	26.2	20.0
35-44	14.9	17.7	24.1	18.5	16.1	16.9
45-54	17.2	15.7	14.0	15.8	10.5	15.0
55-64	18.3	17.0	8.2	14.8	8.5	15.0
65+	18.1	21.7	5.3	13.8	11.8	17.0
<i>Otras profesiones</i>	.6	.1	.1	.1	.2	.2
<i>Profesiones tradic</i>	4.4	.9	1.7	2.5	2.4	2.2
<i>Directiv y cuadros</i>	4.3	1.9	2.7	3.8	2.7	2.8
<i>Profesionales gestión</i>	1.8	.7	1.2	2.0	1.2	1.2
<i>Profes técnicos</i>	2.9	1.6	3.7	3.4	2.4	2.3
<i>Profes sociocultur</i>	5.0	3.0	8.9	6.5	5.5	4.7
<i>No manual alto</i>	17.0	10.6	16.2	17.1	15.4	14.0
<i>No manual bajo</i>	3.7	3.7	4.2	3.2	5.6	4.0
<i>Empresario</i>	7.1	3.0	2.7	6.1	4.0	4.3
<i>Autónomo</i>	11.9	8.8	7.1	12.3	9.7	10.0
<i>Agricultor</i>	10.4	6.4	2.1	4.8	5.2	6.8
<i>Supervisor manual</i>	1.6	1.6	1.6	2.2	1.3	1.6
<i>Obrero cualificado</i>	10.7	23.5	19.8	15.3	18.0	18.4
<i>Obrero no cualific</i>	15.3	24.7	23.9	18.8	21.8	21.5
<i>Obrero agrario</i>	3.3	9.3	3.9	2.0	4.7	5.9
<i>Cuenta propia</i>	34.4	20.0	15.7	28.0	22.5	24.6
<i>Cuenta ajena</i>	65.6	80.0	84.3	72.0	77.5	75.4
<i>Menos de medios</i>	63.7	82.4	56.4	60.4	64.3	70.5
<i>Medios</i>	19.4	11.2	24.5	23.1	22.2	17.7
<i>Superiores medios</i>	9.1	3.7	9.4	9.2	6.4	6.2
<i>Superiores</i>	7.9	2.7	9.7	7.3	7.1	5.6
<i>Menos 2000 hab</i>	11.1	9.9	5.0	10.3	6.4	8.9
<i>2001-10.000</i>	17.2	18.8	12.0	17.8	15.0	17.5
<i>10.001-50.000</i>	20.7	23.3	19.7	20.2	23.1	22.5
<i>50.001-100.000</i>	7.7	8.6	9.0	8.4	9.0	8.5
<i>100.001-400.000</i>	22.3	22.4	27.1	21.6	26.4	23.5
<i>400.001-1.000.000</i>	7.0	6.2	9.1	4.7	6.5	6.4
<i>Más 1.000.000</i>	14.0	10.8	18.0	16.9	13.5	12.8
<i>Agr/gan/pesca</i>	14.3	16.1	6.0	7.2	10.0	13.1
<i>Min/ind básica y pesada</i>	9.4	13.3	14.9	15.9	11.9	12.5
<i>Industria ligera</i>	10.0	12.4	10.4	14.5	10.2	11.5
<i>Construcción</i>	7.8	14.8	10.9	7.6	11.9	11.6
<i>Comercio y reparaciones</i>	15.7	11.4	11.7	16.0	14.9	13.6
<i>Transp y comunic</i>	6.9	6.7	9.4	6.6	7.1	7.0
<i>Hostelería</i>	4.6	4.5	4.8	4.4	7.1	5.0
<i>Servicios económ y a</i>	8.0	3.8	6.5	7.6	6.2	5.7

	PP	PSOE	IU	Otros	Abstención	Media
<i>empresas</i>						
<i>Admón pública</i>	9.8	4.9	6.6	5.3	5.7	6.4
<i>Educac, sanidad, serv. sociales</i>	9.3	5.2	12.5	9.6	7.9	7.7
<i>Otros servicios</i>	4.1	6.8	6.2	5.4	7.0	5.9
Activos	47.7	46.1	67.1	57.5	55.5	50.0
Jubilados	15.9	19.8	7.8	13.2	9.6	15.2
Amas de casa	26.7	30.0	13.5	20.3	20.6	25.3
Jóvenes	9.7	4.1	11.6	9.0	14.3	9.5
Mujer	50.7	53.2	42.2	49.8	51.9	51.8
Hombre	49.3	46.8	57.8	50.2	48.1	48.2
Andalucía	15.4	20.8	21.8	5.3	16.9	17.0
Aragón	3.7	3.1	3.4	3.7	2.9	3.2
Asturias	2.8	3.5	4.6	.8	3.5	3.0
Baleares	2.5	1.6	1.3	1.2	2.3	1.9
Canarias	3.4	3.7	2.0	5.0	4.3	3.7
Cantabria	1.3	1.5	.9	.6	1.3	1.4
Castilla-La Mancha	5.4	4.9	4.0	.8	2.7	4.3
Castilla-León	10.4	6.9	5.2	2.1	6.0	6.8
Cataluña	5.8	14.3	13.5	44.7	16.8	15.9
Valencia	12.8	11.1	9.2	5.4	7.6	9.7
Extremadura	3.2	3.7	2.0	.8	1.8	2.7
Galicia	9.9	5.6	2.7	5.6	7.5	7.4
Madrid	16.6	12.0	20.5	4.9	13.5	12.8
Murcia	3.5	2.9	2.6	.4	1.5	2.6
Navarra	1.1	1.2	1.3	1.8	1.9	1.4
Pais Vasco	1.3	2.6	4.1	16.8	8.7	5.6
Rioja	1.0	.7	.8	.1	.7	.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

Tabla 6. Porcentaje de voto a los partidos políticos según distintas variables socio-demográficas (1996).

	PP	PSOE	IU	Otros	Abstención	Media
<i>Privado</i>	81.7	85.8	76.3	86.7	85.3	83.7
<i>Público</i>	18.3	14.2	23.7	13.3	14.7	16.3
18-24	10.8	9.2	19.1	14.7	22.6	15.3
25-34	18.7	18.9	30.7	22.7	29.3	20.6
35-44	15.5	18.2	23.2	18.7	17.4	16.9
45-54	16.0	15.4	14.1	14.8	10.6	14.3
55-64	17.6	15.6	7.7	13.0	7.4	14.0
65+	21.4	22.6	5.3	16.1	12.7	18.9
<i>Otras profesiones</i>	.5	.0	.0	.2	.2	.2
<i>Profesiones tradic</i>	3.4	1.1	2.3	1.9	2.2	2.1
<i>Directiv y cuadros</i>	4.1	2.0	3.0	4.6	2.5	2.9
<i>Profesionales gestión</i>	1.6	.7	1.1	1.9	1.1	1.1
<i>Profes técnicos</i>	2.8	1.9	3.9	3.2	2.5	2.5
<i>Profes sociocultur</i>	4.7	3.5	9.8	6.4	6.3	5.1
<i>No manual alto</i>	15.4	10.5	15.9	19.1	14.0	13.9
<i>No manual bajo</i>	4.7	3.3	3.9	3.7	5.5	4.2
<i>Empresario</i>	6.1	2.7	2.2	5.7	4.0	4.1
<i>Autónomo</i>	11.1	7.9	6.0	10.5	9.6	9.3
<i>Agricultor</i>	10.1	4.6	1.5	4.6	4.3	6.2
<i>Supervisor manual</i>	1.4	1.7	1.5	1.9	1.3	1.5
<i>Obrero cualificado</i>	12.9	25.7	20.9	16.3	19.7	19.3
<i>Obrero no cualific</i>	17.3	25.6	23.5	18.3	22.5	21.9
<i>Obrero agrario</i>	3.9	8.7	4.4	1.9	4.5	5.7
<i>Cuenta propia</i>	32.1	17.0	12.8	25.1	21.8	22.9
<i>Cuenta ajena</i>	67.9	83.0	87.2	74.9	78.2	77.1
<i>Menos de medios</i>	66.1	79.6	51.5	57.1	62.7	68.2
<i>Medios</i>	17.8	12.2	26.1	25.2	22.6	18.6
<i>Superiores medios</i>	8.2	4.3	10.6	10.3	7.4	6.8
<i>Superiores</i>	7.9	4.0	11.8	7.4	7.3	6.4
<i>Menos 2000 hab</i>	10.9	8.8	3.8	8.6	6.3	8.3
<i>2001-10.000</i>	17.3	17.7	11.6	18.1	13.4	16.8
<i>10.001-50.000</i>	21.2	24.3	21.2	23.3	23.4	23.3
<i>50.001-100.000</i>	7.9	9.3	10.0	9.7	9.9	9.3
<i>100.001-400.000</i>	22.6	22.1	26.5	21.4	26.3	23.5
<i>400.001-1.000.000</i>	7.4	6.5	9.0	3.3	6.5	6.5
<i>Más 1.000.000</i>	12.6	11.3	17.8	15.5	14.2	12.4
<i>Agr/gan/pesca</i>	14.4	13.3	5.8	6.8	8.9	12.1
<i>Min/ind básica y pesada</i>	11.0	15.0	17.1	17.3	12.7	13.8
<i>Industria ligera</i>	10.0	12.1	8.9	15.4	9.6	11.0
<i>Construcción</i>	9.1	15.4	10.4	6.6	12.2	11.5
<i>Comercio y reparaciones</i>	14.2	10.7	10.1	16.0	14.1	12.9
<i>Transp y comunic</i>	7.0	6.9	7.8	5.0	6.9	6.8
<i>Hostelería</i>	4.9	4.9	5.0	4.6	7.2	5.2
<i>Servicios económ y a</i>	7.2	3.5	7.1	8.5	6.1	5.8

	PP	PSOE	IU	Otros	Abstención	Media
<i>empresas</i>						
<i>Admón pública</i>	8.5	4.9	6.7	3.9	6.1	6.4
<i>Educac, sanidad, serv. sociales</i>	8.6	6.2	13.6	9.2	8.1	8.1
<i>Otros servicios</i>	5.2	6.9	7.5	6.6	8.2	6.5
Activos	47.0	47.4	65.7	58.4	58.1	49.9
Jubilados	18.7	21.1	8.5	15.4	9.9	16.8
Amas de casa	26.6	26.8	13.4	17.5	20.2	23.9
Jóvenes	7.8	4.7	12.5	8.7	11.7	9.5
Mujer	51.9	52.4	44.1	49.4	51.2	51.8
Hombre	48.1	47.6	55.9	50.6	48.8	48.2
Andalucía	15.3	21.8	20.4	4.8	16.5	17.1
Aragón	4.1	3.0	3.2	1.9	3.1	3.2
Asturias	3.1	3.8	4.9	.5	3.3	2.9
Baleares	2.4	1.7	1.2	1.1	2.2	1.9
Canarias	4.6	3.1	2.8	5.7	4.0	3.9
Cantabria	1.3	1.3	1.1	.1	1.7	1.4
Castilla-La Mancha	5.9	4.8	2.7	.5	3.3	4.3
Castilla-León	10.0	6.2	4.7	.5	5.4	6.7
Cataluña	7.2	17.2	12.3	50.3	16.8	15.9
Valencia	12.4	10.7	11.3	4.5	8.2	9.8
Extremadura	3.2	3.8	1.7	.2	1.8	2.7
Galicia	9.0	4.7	2.3	8.5	6.9	7.3
Madrid	15.3	11.9	22.3	2.7	14.4	12.8
Murcia	3.3	2.4	2.5	.2	2.1	2.6
Navarra	.9	.9	1.8	1.4	2.1	1.4
Pais Vasco	1.1	2.1	4.3	16.7	7.5	5.6
Rioja	.8	.6	.6	.2	.7	.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.



Tabla 7. Porcentaje de voto a los partidos políticos según distintas variables socio-demográficas (2000).

	PP	PSOE	IU	Otros	Abstención	Media
<i>Privado</i>	83.4	84.7	77.1	85.5	86.2	84.6
<i>Público</i>	16.6	15.3	22.9	14.5	13.8	15.4
18-24	10.4	11.6	20.4	13.2	25.3	14.6
25-34	19.2	17.6	28.2	21.9	27.9	20.5
35-44	15.6	19.2	22.0	20.9	17.2	17.3
45-54	15.0	16.7	15.1	16.2	10.2	14.6
55-64	16.6	13.9	6.4	12.8	6.5	13.2
65+	23.3	21.0	8.0	15.2	12.9	19.9
<i>Otras profesiones</i>	.3	.0	.2	.1	.2	.2
<i>Profesiones tradic</i>	2.9	1.3	3.0	2.3	1.9	2.2
<i>Directiv y cuadros</i>	3.2	2.0	2.0	4.0	2.2	2.6
<i>Profesionales gestión</i>	1.2	.8	.9	1.3	1.2	1.0
<i>Profes técnicos</i>	2.7	2.2	3.9	4.3	2.7	2.8
<i>Profes sociocultur</i>	4.7	4.5	12.5	8.3	5.6	5.3
<i>No manual alto</i>	15.8	12.8	15.9	19.4	15.4	15.0
<i>No manual bajo</i>	4.2	3.7	4.1	4.4	5.8	4.3
<i>Empresario</i>	6.0	2.5	2.6	4.8	4.6	4.3
<i>Autónomo</i>	9.4	5.6	4.6	7.5	8.7	7.7
<i>Agricultor</i>	8.9	4.6	1.6	4.6	3.7	6.0
<i>Supervisor manual</i>	1.3	1.5	1.2	1.8	1.2	1.3
<i>Obrero cualificado</i>	16.3	26.1	21.1	17.4	19.8	20.3
<i>Obrero no cualific</i>	17.8	23.2	20.9	18.0	23.0	20.8
<i>Obrero agrario</i>	5.3	9.3	5.5	1.8	4.1	6.1
<i>Cuenta propia</i>	29.0	16.0	13.3	22.2	20.1	22.3
<i>Cuenta ajena</i>	71.0	84.0	86.7	77.8	79.9	77.7
<i>Menos de medios</i>	65.7	72.0	48.1	55.1	59.0	65.1
<i>Medios</i>	18.5	16.2	23.8	24.3	25.1	19.7
<i>Superiores medios</i>	8.0	5.7	14.5	9.9	7.9	7.6
<i>Superiores</i>	7.8	6.1	13.6	10.8	8.0	7.6
<i>Menos 2000 hab</i>	9.5	8.4	4.3	8.3	5.7	8.0
<i>2001-10.000</i>	16.9	17.8	10.8	15.5	13.2	16.3
<i>10.001-50.000</i>	23.4	23.9	23.8	25.2	24.1	24.1
<i>50.001-100.000</i>	8.9	9.3	9.3	9.8	10.4	9.5
<i>100.001-400.000</i>	22.4	21.6	24.1	21.7	28.0	23.7
<i>400.001-1.000.000</i>	7.6	6.9	9.5	4.5	6.8	6.6
<i>Más 1.000.000</i>	11.4	12.1	18.2	14.9	11.9	11.9
<i>Agr/gan/pesca</i>	14.5	13.5	6.8	6.2	7.8	12.1
<i>Min/ind básica y pesada</i>	10.5	14.5	15.2	15.8	13.1	12.8
<i>Industria ligera</i>	9.9	11.6	9.1	14.8	10.5	11.0
<i>Construcción</i>	9.3	13.8	9.7	6.8	11.6	10.7
<i>Comercio y reparaciones</i>	14.5	10.8	9.2	13.8	14.5	13.2
<i>Transp y comunic</i>	7.5	6.6	8.2	6.6	7.2	7.1
<i>Hostelería</i>	5.4	4.2	4.9	5.4	6.9	5.5
<i>Servicios económ y a</i>	6.7	4.6	7.9	8.7	6.4	6.1

	PP	PSOE	IU	Otros	Abstención	Media
<i>empresas</i>						
<i>Admón pública</i>	8.4	6.2	8.3	4.6	6.5	6.8
<i>Educac, sanidad, serv. sociales</i>	7.5	7.1	13.5	11.9	8.2	8.2
<i>Otros servicios</i>	5.6	7.2	7.4	5.6	7.3	6.4
Activos	47.6	50.6	66.3	61.2	59.8	52.1
Jubilados	20.4	19.4	10.2	16.0	9.9	17.5
Amas de casa	24.8	22.7	10.3	14.8	17.7	21.7
Jóvenes	7.2	7.3	13.2	8.0	12.6	8.7
Mujer	52.1	51.6	44.1	48.2	51.2	51.8
Hombre	47.9	48.4	55.9	51.8	48.8	48.2
Andalucía	16.1	22.2	22.6	5.3	15.9	17.3
Aragón	3.5	3.2	2.3	4.0	2.8	3.1
Asturias	3.1	4.1	5.3	.4	3.0	2.9
Baleares	2.2	1.4	1.3	1.1	2.3	1.9
Canarias	4.6	2.4	1.6	6.7	4.0	3.9
Cantabria	1.7	1.2	1.1	.3	1.3	1.4
Castilla-La Mancha	5.6	5.2	3.0	.3	3.4	4.3
Castilla-León	8.9	6.2	5.4	1.3	5.7	6.6
Cataluña	7.1	16.0	9.2	49.3	18.3	15.7
Valencia	13.3	10.3	11.4	4.8	8.7	10.0
Extremadura	3.8	3.6	2.0	.4	1.6	2.7
Galicia	9.1	4.8	1.5	9.2	5.4	7.2
Madrid	14.7	13.1	24.8	3.0	14.6	13.0
Murcia	3.5	2.8	2.9	.3	2.0	2.7
Navarra	1.0	.8	1.6	.7	1.6	1.3
Pais Vasco	1.2	1.9	3.5	12.7	8.8	5.4
Rioja	.7	.7	.7	.2	.5	.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

## Apéndice II.

Tabla 8. Agrupaciones de ocupaciones de la clase de profesionales y directivos.

Directivos y cuadros	1. Directores y gerentes empresas, 2. directores y gerentes comercio y hostelería, 3. altos directivos Administración Pública, 4. jefes e inspectores transporte y comercio, 5. jefes y agentes compras y ventas, 6. jefes oficinas públicas y privadas.
Profesionales tradicionales	1. Veterinarios, 2. jurídicos, 3. farmacéuticos, 4. ingenieros, 5. médicos, 6. arquitectos.
Profesionales gestión	1. Economistas y contables, 2. marinos, 3. especialistas de personal, 4. profesionales de publicidad, 5. agentes bolsa, propiedad y seguros.
Profesionales técnicos	1. Informáticos, 2. arquitectos e ingenieros técnicos, 3. ATS, 4. técnicos científicos, 5. delineantes.
Profesionales socio-culturales	1. Profesores universidad, 2. profesores enseñanzas medias, 3. profesores enseñanza básica, 4. científicos, 5. músicos y profesionales del espectáculo, 6. artistas plásticos, diseñadores, decoradores, fotógrafos, 7. escritores y periodistas, 8. especialistas y científicos sociales y humanistas, 9. profesionales del deporte, 10. asistentes sociales.
Otros profesionales	1. Pilotos, 2. clero, 3. mandos militares y de policía.

### Apéndice III.

Tablas que permiten estudiar el cambio a lo largo del período estudiado.

Tabla 9. Porcentaje de voto al PP según distintas variables sociodemográficas durante el período 1986-2000.

	1986	1989	1993	1996	2000
<i>Privado</i>	81.6	81.9	79.3	81.7	83.4
<i>Público</i>	18.4	18.1	20.7	18.3	16.6
18-24	7.8	8.1	13.3	10.8	10.4
25-34	14.3	16.0	18.1	18.7	19.2
35-44	16.1	16.3	14.9	15.5	15.6
45-54	21.2	20.1	17.2	16.0	15.0
55-64	20.5	19.9	18.3	17.6	16.6
65+	20.1	19.7	18.1	21.4	23.3
<i>Otras profesiones</i>	.7	.3	.6	.5	.3
<i>Profesiones tradic</i>	3.8	4.2	4.4	3.4	2.9
<i>Directiv y cuadros</i>	3.5	3.3	4.3	4.1	3.2
<i>Profesionales nivel medio y gestión</i>	.8	1.4	1.8	1.6	1.2
<i>Profes nivel bajo</i>	2.1	3.2	2.9	2.8	2.7
<i>Profes sociocultur</i>	4.0	3.9	5.0	4.7	4.7
<i>No manual alto</i>	17.0	16.0	17.0	15.4	15.8
<i>No manual bajo</i>	3.9	3.6	3.7	4.7	4.2
<i>Empresario</i>	8.6	7.7	7.1	6.1	6.0
<i>Autónomo</i>	12.3	13.0	11.9	11.1	9.4
<i>Agricultor</i>	15.5	13.0	10.4	10.1	8.9
<i>Supervisor manual</i>	1.3	1.3	1.6	1.4	1.3
<i>Obrero cualificado</i>	9.9	11.1	10.7	12.9	16.3
<i>Obrero no cualific</i>	11.5	14.5	15.3	17.3	17.8
<i>Obrero agrario</i>	5.0	3.6	3.3	3.9	5.3
Cuenta propia	46.8	38.1	34.4	32.1	29.0
Cuenta ajena	53.2	61.9	65.6	67.9	71.0
<i>Menos de medios</i>	76.5	53.6	63.7	66.1	65.7
<i>Medios</i>	12.6	19.5	19.4	17.8	18.5
<i>Superiores medios</i>	5.4	16.9	9.1	8.2	8.0
<i>Superiores</i>	5.5	10.0	7.9	7.9	7.8
Menos 2000 hab	12.4	15.6	11.1	10.9	9.5
2001-10.000	23.0	18.5	17.2	17.3	16.9
10.001-50.000	18.7	16.7	20.7	21.2	23.4
50.001-100.000	8.4	5.6	7.7	7.9	8.9
100.001-400.000	21.2	24.7	22.3	22.6	22.4
400.001-1.000.000	5.3	8.4	7.0	7.4	7.6
Más 1.000.000	11.0	10.5	14.0	12.6	11.4
<i>Agr/gan/pesca</i>	21.7	16.9	14.3	14.4	14.5
<i>Min/ind básica y pesada</i>	6.8	8.9	9.4	11.0	10.5
<i>Industria ligera</i>	9.9	9.5	10.0	10.0	9.9
<i>Construcción</i>	5.2	7.1	7.8	9.1	9.3

	1986	1989	1993	1996	2000
<i>Comercio y reparaciones</i>	16.0	18.7	15.7	14.2	14.5
<i>Transp y comunic</i>	5.3	5.8	6.9	7.0	7.5
<i>Hostelería</i>	5.3	4.8	4.6	4.9	5.4
<i>Servicios económ y a empresas</i>	3.8	6.7	8.0	7.2	6.7
<i>Admón pública</i>	6.5	7.8	9.8	8.5	8.4
<i>Educac, sanidad, serv. sociales</i>	7.0	10.1	9.3	8.6	7.5
<i>Otros servicios</i>	12.7	3.6	4.1	5.2	5.6
<i>Activos</i>	45.9	50.0	47.7	47.0	47.6
<i>Jubilados</i>	16.9	15.7	15.9	18.7	20.4
<i>Amas de casa</i>	31.6	28.4	26.7	26.6	24.8
<i>Jóvenes</i>	5.7	5.8	9.7	7.8	7.2
<i>Mujer</i>	51.1	49.5	50.7	51.9	52.1
<i>Hombre</i>	48.9	50.5	49.3	48.1	47.9
<i>Andalucía</i>	14.3	11.4	15.4	15.3	16.1
<i>Aragón</i>	4.0	4.3	3.7	4.1	3.5
<i>Asturias</i>	3.7	3.5	2.8	3.1	3.1
<i>Baleares</i>	3.7	3.6	2.5	2.4	2.2
<i>Canarias</i>	2.5	2.8	3.4	4.6	4.6
<i>Cantabria</i>	1.9	1.9	1.3	1.3	1.7
<i>Castilla-La Mancha</i>	7.3	5.6	5.4	5.9	5.6
<i>Castilla-León</i>	11.7	13.5	10.4	10.0	8.9
<i>Cataluña</i>	6.9	5.4	5.8	7.2	7.1
<i>Valencia</i>	10.3	12.5	12.8	12.4	13.3
<i>Extremadura</i>	2.9	2.6	3.2	3.2	3.8
<i>Galicia</i>	13.7	11.6	9.9	9.0	9.1
<i>Madrid</i>	11.3	14.7	16.6	15.3	14.7
<i>Murcia</i>	3.1	3.3	3.5	3.3	3.5
<i>Navarra</i>	1.2	1.4	1.1	.9	1.0
<i>Pais Vasco</i>	.6	1.0	1.3	1.1	1.2
<i>Rioja</i>	1.1	1.0	1.0	.8	.7
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Tabla 10. Porcentaje de voto al PSOE según distintas variables sociodemográficas durante el período 1986-2000.

	1986	1989	1993	1996	2000
<i>Privado</i>	83.6	84.8	85.0	85.8	84.7
<i>Público</i>	16.4	15.2	15.0	14.2	15.3
18-24	9.9	7.0	9.3	9.2	11.6
25-34	22.3	19.9	18.6	18.9	17.6
35-44	18.7	18.4	17.7	18.2	19.2
45-54	18.6	16.6	15.7	15.4	16.7
55-64	15.1	17.2	17.0	15.6	13.9
65+	15.4	20.9	21.7	22.6	21.0
<i>Otras profesiones</i>	.1	.1	.1	.0	.0
<i>Profesiones tradic</i>	1.0	.9	.9	1.1	1.3
<i>Directiv y cuadros</i>	1.5	2.0	1.9	2.0	2.0
<i>Profesionales nivel medio y gestión</i>	.6	.8	.7	.7	.8
<i>Profes nivel bajo</i>	1.6	1.6	1.6	1.9	2.2
<i>Profes sociocultur</i>	3.2	2.7	3.0	3.5	4.5
<i>No manual alto</i>	11.9	10.8	10.6	10.5	12.8
<i>No manual bajo</i>	3.7	4.2	3.7	3.3	3.7
<i>Empresario</i>	4.0	3.1	3.0	2.7	2.5
<i>Autónomo</i>	7.8	9.4	8.8	7.9	5.6
<i>Agricultor</i>	5.6	6.8	6.4	4.6	4.6
<i>Supervisor manual</i>	1.8	1.9	1.6	1.7	1.5
<i>Obrero cualificado</i>	23.7	23.7	23.5	25.7	26.1
<i>Obrero no cualific</i>	23.7	23.6	24.7	25.6	23.2
<i>Obrero agrario</i>	9.9	8.7	9.3	8.7	9.3
Cuenta propia	24.9	19.6	20.0	17.0	16.0
Cuenta ajena	75.1	80.4	80.0	83.0	84.0
<i>Menos de medios</i>	84.0	63.5	82.4	79.6	72.0
<i>Medios</i>	10.2	20.1	11.2	12.2	16.2
<i>Superiores medios</i>	3.3	12.0	3.7	4.3	5.7
<i>Superiores</i>	2.6	4.5	2.7	4.0	6.1
Menos 2000 hab	7.5	8.6	9.9	8.8	8.4
2001-10.000	18.6	18.3	18.8	17.7	17.8
10.001-50.000	24.2	22.1	23.3	24.3	23.9
50.001-100.000	9.7	8.4	8.6	9.3	9.3
100.001-400.000	22.8	24.4	22.4	22.1	21.6
400.001-1.000.000	6.0	8.2	6.2	6.5	6.9
Más 1.000.000	11.2	9.8	10.8	11.3	12.1
<i>Agr/gan/pesca</i>	16.2	15.6	16.1	13.3	13.5
<i>Min/ind básica y pesada</i>	12.6	13.9	13.3	15.0	14.5
<i>Industria ligera</i>	13.2	11.3	12.4	12.1	11.6
<i>Construcción</i>	10.8	15.2	14.8	15.4	13.8
<i>Comercio y reparaciones</i>	11.3	12.4	11.4	10.7	10.8
<i>Transp y comunic</i>	5.5	7.4	6.7	6.9	6.6
<i>Hostelería</i>	5.2	4.4	4.5	4.9	4.2
<i>Servicios económ y a</i>	2.1	3.6	3.8	3.5	4.6

	1986	1989	1993	1996	2000
<i>empresas</i>					
<i>Admón pública</i>	4.4	4.5	4.9	4.9	6.2
<i>Educac, sanidad, serv. sociales</i>	4.7	6.2	5.2	6.2	7.1
<i>Otros servicios</i>	13.9	5.6	6.8	6.9	7.2
Activos	48.2	48.3	46.1	47.4	50.6
Jubilados	16.1	18.0	19.8	21.1	19.4
Amas de casa	31.2	30.5	30.0	26.8	22.7
Jóvenes	4.4	3.2	4.1	4.7	7.3
<i>Mujer</i>	50.3	51.7	53.2	52.4	51.6
<i>Hombre</i>	49.7	48.3	46.8	47.6	48.4
Andalucía	21.6	21.5	20.8	21.8	22.2
Aragón	2.7	3.3	3.1	3.0	3.2
Asturias	2.8	3.2	3.5	3.8	4.1
Baleares	2.3	1.7	1.6	1.7	1.4
Canarias	3.8	3.9	3.7	3.1	2.4
Cantabria	1.3	1.6	1.5	1.3	1.2
Castilla-La Mancha	4.5	4.9	4.9	4.8	5.2
Castilla-León	6.5	6.2	6.9	6.2	6.2
Cataluña	15.4	14.8	14.3	17.2	16.0
Valencia	11.6	12.2	11.1	10.7	10.3
Extremadura	3.2	3.2	3.7	3.8	3.6
Galicia	5.8	5.4	5.6	4.7	4.8
Madrid	11.9	11.7	12.0	11.9	13.1
Murcia	2.3	2.8	2.9	2.4	2.8
Navarra	1.2	1.0	1.2	.9	.8
Pais Vasco	2.2	2.0	2.6	2.1	1.9
Rioja	1.0	.7	.7	.6	.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Tabla 11. Porcentaje de voto al IU según distintas variables sociodemográficas durante el período 1986-2000.

	1986	1989	1993	1996	2000
<i>Privado</i>	72.5	74.2	75.6	76.3	77.1
<i>Público</i>	27.5	25.8	24.4	23.7	22.9
18-24	15.6	14.5	17.8	19.1	20.4
25-34	34.5	31.1	30.6	30.7	28.2
35-44	19.8	24.2	24.1	23.2	22.0
45-54	12.3	14.4	14.0	14.1	15.1
55-64	10.1	7.9	8.2	7.7	6.4
65+	7.7	7.8	5.3	5.3	8.0
<i>Otras profesiones</i>			.1	.0	.2
<i>Profesiones tradic</i>	3.0	.8	1.7	2.3	3.0
<i>Directiv y cuadros</i>	1.2	3.1	2.7	3.0	2.0
<i>Profesionales nivel medio y gestión</i>	.9	.8	1.2	1.1	.9
<i>Profes nivel bajo</i>	2.2	2.5	3.7	3.9	3.9
<i>Profes sociocultur</i>	9.2	8.1	8.9	9.8	12.5
<i>No manual alto</i>	14.5	17.4	16.2	15.9	15.9
<i>No manual bajo</i>	5.0	4.1	4.2	3.9	4.1
<i>Empresario</i>	3.4	3.6	2.7	2.2	2.6
<i>Autónomo</i>	5.9	6.5	7.1	6.0	4.6
<i>Agricultor</i>	2.1	2.1	2.1	1.5	1.6
<i>Supervisor manual</i>	1.9	1.3	1.6	1.5	1.2
<i>Obrero cualificado</i>	20.0	22.0	19.8	20.9	21.1
<i>Obrero no cualific</i>	22.1	21.0	23.9	23.5	20.9
<i>Obrero agrario</i>	8.7	6.7	3.9	4.4	5.5
Cuenta propia	17.2	13.3	15.7	12.8	13.3
Cuenta ajena	82.8	86.7	84.3	87.2	86.7
<i>Menos de medios</i>	64.0	38.3	56.4	51.5	48.1
<i>Medios</i>	18.3	25.9	24.5	26.1	23.8
<i>Superiores medios</i>	5.3	24.1	9.4	10.6	14.5
<i>Superiores</i>	12.4	11.7	9.7	11.8	13.6
Menos 2000 hab	5.3	3.5	5.0	3.8	4.3
2001-10.000	14.1	13.9	12.0	11.6	10.8
10.001-50.000	21.2	21.4	19.7	21.2	23.8
50.001-100.000	10.5	12.1	9.0	10.0	9.3
100.001-400.000	22.2	24.5	27.1	26.5	24.1
400.001-1.000.000	6.1	11.2	9.1	9.0	9.5
Más 1.000.000	20.7	13.4	18.0	17.8	18.2
<i>Agr/gan/pesca</i>	10.1	8.5	6.0	5.8	6.8
<i>Min/ind básica y pesada</i>	15.2	17.6	14.9	17.1	15.2
<i>Industria ligera</i>	12.3	8.7	10.4	8.9	9.1
<i>Construcción</i>	11.8	12.0	10.9	10.4	9.7
<i>Comercio y reparaciones</i>	7.1	11.3	11.7	10.1	9.2
<i>Transp y comunic</i>	5.0	9.1	9.4	7.8	8.2
<i>Hostelería</i>	4.7	5.3	4.8	5.0	4.9
<i>Servicios económ y a</i>	2.6	5.5	6.5	7.1	7.9



	1986	1989	1993	1996	2000
<i>empresas</i>					
<i>Admón pública</i>	7.5	5.8	6.6	6.7	8.3
<i>Educac, sanidad, serv. sociales</i>	12.1	12.5	12.5	13.6	13.5
<i>Otros servicios</i>	11.6	3.7	6.2	7.5	7.4
Activos	64.3	66.1	67.1	65.7	66.3
Jubilados	11.3	9.1	7.8	8.5	10.2
Amas de casa	15.3	17.6	13.5	13.4	10.3
Jóvenes	9.1	7.2	11.6	12.5	13.2
<i>Mujer</i>	34.8	43.1	42.2	44.1	44.1
<i>Hombre</i>	65.2	56.9	57.8	55.9	55.9
Andalucía	22.2	23.0	21.8	20.4	22.6
Aragón	2.2	2.8	3.4	3.2	2.3
Asturias	4.5	5.1	4.6	4.9	5.3
Baleares	.9	1.2	1.3	1.2	1.3
Canarias	1.6	2.7	2.0	2.8	1.6
Cantabria	1.1	1.2	.9	1.1	1.1
Castilla-La Mancha	2.8	3.0	4.0	2.7	3.0
Castilla-León	3.5	4.8	5.2	4.7	5.4
Cataluña	20.9	12.3	13.5	12.3	9.2
Valencia	9.0	10.1	9.2	11.3	11.4
Extremadura	1.3	2.4	2.0	1.7	2.0
Galicia	2.6	2.7	2.7	2.3	1.5
Madrid	23.5	21.3	20.5	22.3	24.8
Murcia	1.6	2.8	2.6	2.5	2.9
Navarra	.3	.9	1.3	1.8	1.6
Pais Vasco	1.2	3.0	4.1	4.3	3.5
Rioja	.7	.6	.8	.6	.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Tabla 12. Porcentaje de abstención según distintas variables sociodemográficas durante el período 1986-2000.

	1986	1989	1993	1996	2000
<i>Privado</i>	86.0	83.2	83.3	85.3	86.2
<i>Público</i>	14.0	16.8	16.7	14.7	13.8
18-24	44.7	31.3	27.0	22.6	25.3
25-34	18.8	26.8	26.2	29.3	27.9
35-44	10.1	13.1	16.1	17.4	17.2
45-54	7.8	9.7	10.5	10.6	10.2
55-64	6.9	8.5	8.5	7.4	6.5
65+	11.7	10.6	11.8	12.7	12.9
<i>Otras profesiones</i>	.3	.2	.2	.2	.2
<i>Profesiones tradic</i>	1.8	2.3	2.4	2.2	1.9
<i>Directiv y cuadros</i>	1.8	2.7	2.7	2.5	2.2
<i>Profesionales nivel medio y gestión</i>	1.0	1.0	1.2	1.1	1.2
<i>Profes nivel bajo</i>	2.0	3.7	2.4	2.5	2.7
<i>Profes sociocultur</i>	4.0	4.2	5.5	6.3	5.6
<i>No manual alto</i>	15.2	15.7	15.4	14.0	15.4
<i>No manual bajo</i>	5.1	5.1	5.6	5.5	5.8
<i>Empresario</i>	5.4	4.6	4.0	4.0	4.6
<i>Autónomo</i>	10.3	9.5	9.7	9.6	8.7
<i>Agricultor</i>	7.4	5.3	5.2	4.3	3.7
<i>Supervisor manual</i>	.9	1.8	1.3	1.3	1.2
<i>Obrero cualificado</i>	18.2	17.0	18.0	19.7	19.8
<i>Obrero no cualific</i>	19.5	22.1	21.8	22.5	23.0
<i>Obrero agrario</i>	7.0	4.7	4.7	4.5	4.1
Cuenta propia	30.9	22.2	22.5	21.8	20.1
Cuenta ajena	69.1	77.8	77.5	78.2	79.9
<i>Menos de medios</i>	67.5	38.3	64.3	62.7	59.0
<i>Medios</i>	24.8	23.2	22.2	22.6	25.1
<i>Superiores medios</i>	3.7	29.9	6.4	7.4	7.9
<i>Superiores</i>	3.9	8.7	7.1	7.3	8.0
Menos 2000 hab	7.4	9.2	6.4	6.3	5.7
2001-10.000	18.1	14.5	15.0	13.4	13.2
10.001-50.000	21.7	21.0	23.1	23.4	24.1
50.001-100.000	8.7	9.4	9.0	9.9	10.4
100.001-400.000	22.5	26.3	26.4	26.3	28.0
400.001-1.000.000	7.7	5.1	6.5	6.5	6.8
Más 1.000.000	13.9	14.4	13.5	14.2	11.9
<i>Agr/gan/pesca</i>	15.4	10.7	10.0	8.9	7.8
<i>Min/ind básica y pesada</i>	9.0	11.4	11.9	12.7	13.1
<i>Industria ligera</i>	11.3	9.1	10.2	9.6	10.5
<i>Construcción</i>	7.4	11.0	11.9	12.2	11.6
<i>Comercio y reparaciones</i>	14.2	17.0	14.9	14.1	14.5
<i>Transp y comunic</i>	4.0	6.5	7.1	6.9	7.2
<i>Hostelería</i>	9.6	6.5	7.1	7.2	6.9
<i>Servicios económ y a</i>	1.7	6.8	6.2	6.1	6.4

	1986	1989	1993	1996	2000
<i>empresas</i>					
<i>Admón pública</i>	5.5	5.6	5.7	6.1	6.5
<i>Educac, sanidad, serv. sociales</i>	6.4	9.4	7.9	8.1	8.2
<i>Otros servicios</i>	15.7	6.0	7.0	8.2	7.3
Activos	41.0	53.3	55.5	58.1	59.8
Jubilados	9.1	8.0	9.6	9.9	9.9
Amas de casa	20.9	22.4	20.6	20.2	17.7
Jóvenes	29.0	16.3	14.3	11.7	12.6
<i>Mujer</i>	51.4	53.3	51.9	51.2	51.2
<i>Hombre</i>	48.6	46.7	48.1	48.8	48.8
Andalucía	18.8	18.5	16.9	16.5	15.9
Aragón	3.1	2.9	2.9	3.1	2.8
Asturias	3.4	2.5	3.5	3.3	3.0
Baleares	1.6	2.0	2.3	2.2	2.3
Canarias	3.6	3.8	4.3	4.0	4.0
Cantabria	1.2	1.3	1.3	1.7	1.3
Castilla-La Mancha	4.1	3.1	2.7	3.3	3.4
Castilla-León	5.9	5.9	6.0	5.4	5.7
Cataluña	15.8	17.1	16.8	16.8	18.3
Valencia	8.4	8.2	7.6	8.2	8.7
Extremadura	2.8	2.3	1.8	1.8	1.6
Galicia	7.8	7.2	7.5	6.9	5.4
Madrid	12.3	14.3	13.5	14.4	14.6
Murcia	2.1	1.5	1.5	2.1	2.0
Navarra	1.4	1.8	1.9	2.1	1.6
Pais Vasco	6.3	6.8	8.7	7.5	8.8
Rioja	1.2	.8	.7	.7	.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0